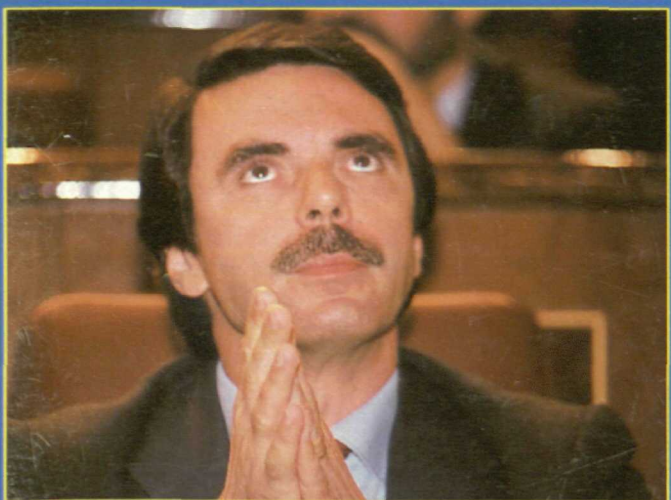


EL SOCIALISTA

Pablo Iglesias, fundador



Comienza la legislatura: ¿Qué reforma educativa quiere hacer el nuevo Gobierno? • ¿En qué consiste la reforma sanitaria que quiere el señor Aznar? • ¿En qué cuantía se incrementará el coste de la financiación



Felipe González:

«Nunca le diré, ¡Váyase, señor Aznar!»



autonómica y de dónde saldrá el dinero? • ¿Cuál va a ser la política del Gobierno en materia de creación de empleo?

1996

LETRA

43
600 Ptas.

INTERNACIONAL

DIARIO DE 1920

Isaac Babel

MULTICULTURALISMO

Michael Walzer

ARMAS DE MUJER

Nancy Huston

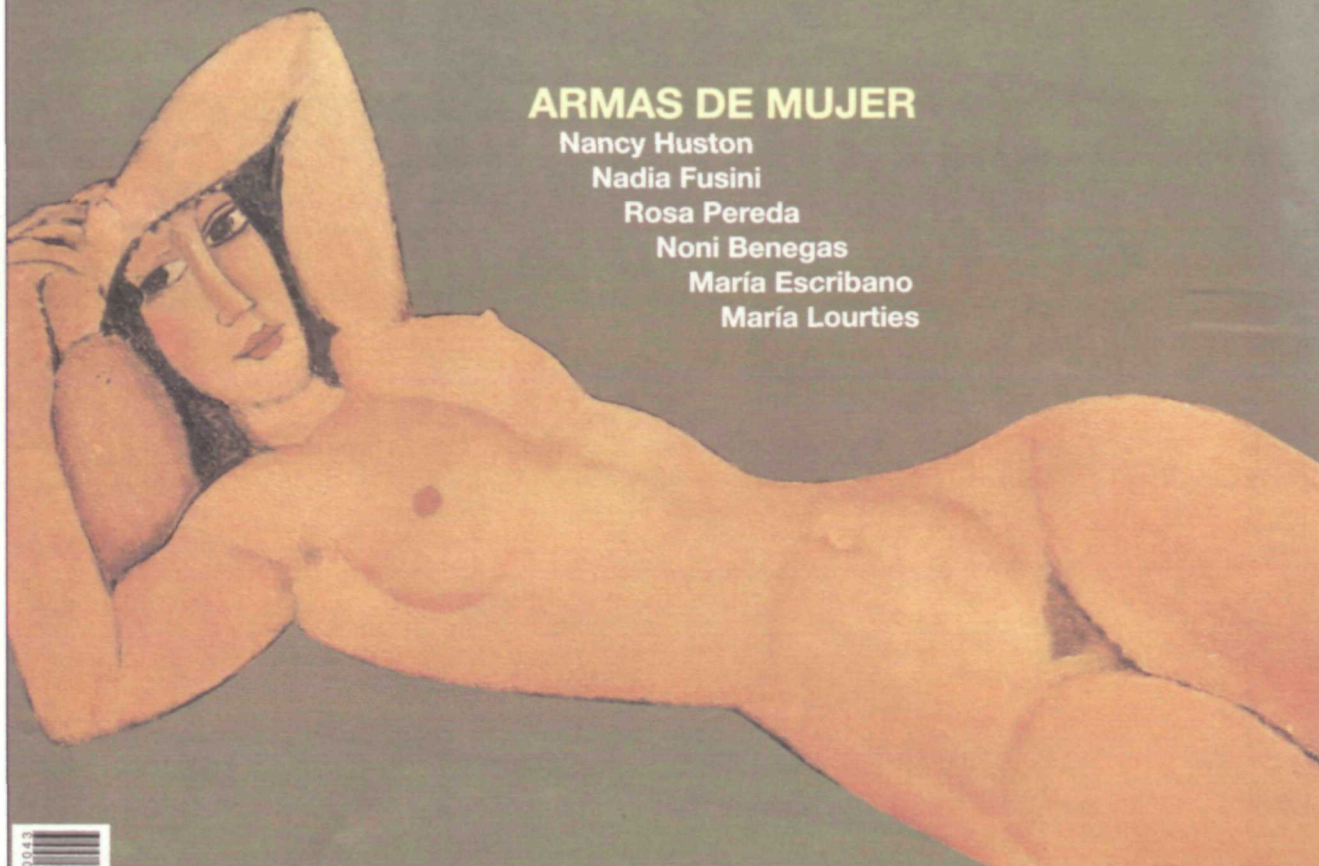
Nadia Fusini

Rosa Pereda

Noni Benegas

María Escribano

María Lourties



PUBLICIDAD GRATUITA



Sami Naïr • Jean Daniel • Pedro A. Vives • John Updike • Francisco Ayala
Hanif Kureishi • Mariano Navarro • Laura Freixas • Felipe Hernández Cava
Miguel Rubio • M.A. Molinero • Roberto Blatt • J.A. Rodríguez Tous • Ramón Irigoyen
Barbara Probst Solomon • Wilhelm Schmid • Mijaíl Ryklin

Administración: C/ Monte Esquinza, 30, 2.º Dcha. 28010 Madrid. Teléfonos (91) 310 46 96 - 310 47 98

S U M A R I O

EL SOCIALISTA

Pablo Iglesias, fundador

N.º 593 - MAYO 1996

OPINION

Editorial

Nueva etapa política... 5

Hilo Directo..... 6

El Mirador..... 8

POLITICA

Debate de Investidura... 15

Programa de Gobierno del PP..... 18

Entrevista

Juan José Laborda..... 22

Ramón Cotarelo: «El nuevo Gobierno»..... 25

Roberto Dorado: «El traspaso de poderes»... 27

Debate

«El papel de los nacionalismos»:

Andrés de Blas..... 30

Fernando Morán..... 31

ECONOMIA

Enrique Martínez Robles: «La financiación autonómica»..... 38

INTERNACIONAL

Raimon Obiols: «Elecciones italianas»..... 44

Entrevista

Ricard Pérez Casado... 45

SOCIEDAD

Matilde Fernández: «Una sociedad más igualitaria»... 47

CULTURA

Entrevista

José María Mendiluce... 48

MANIFIESTO 1.º DE MAYO. 51



El portavoz socialista en el Congreso, Joaquín Almunia, reflexiona sobre el inicio de la nueva legislatura y el papel del PSOE en la oposición, a partir de la formación del nuevo Gobierno.

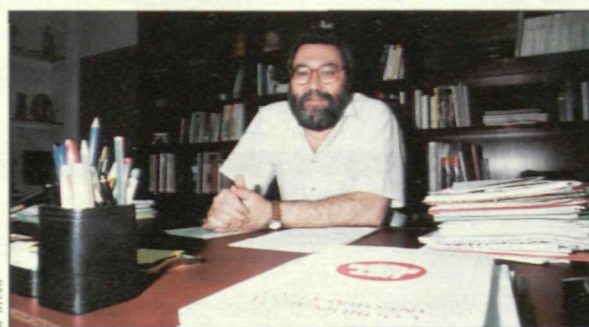
(Pág. 12)



Juan José Laborda analiza el alcance de los pactos alcanzados por el PP con los nacionalistas. (Pág. 22)



El debate de investidura del nuevo presidente del Gobierno suscitó gran expectación por el enfrentamiento dialéctico entre Felipe González y Aznar. (Pág. 15)



Cándido Méndez, secretario general de UGT, asegura que es implantable cualquier recorte del Estado de Bienestar. (Pág. 34)



Enrique Martínez Robles, ex secretario de Estado de Hacienda, explica el proceso de financiación de las Comunidades Autónomas. (Pág. 38)



Juan Bouza repasa su trabajo al frente de las Juventudes Socialistas. (Pág. 41)

Dirección: Angeles Puerta.

Redacción: Ana Checa (coordinación), Victoria R. Lira.

Colaboraciones: Javier Morillas, Ana Munguía, José Manuel Gamboa, Angel L. Inurria.

Diseño y Maquetación: María García.

Fotografía: Miguel Otero.

Archivo y Documentación: Esteban Pulgar.

Administración: Pilar Ruiz.

Redacción y Administración: Ferraz, 35, 28008 Madrid.

Teléfono: 542 49 44. **Fax:** 542 71 73.

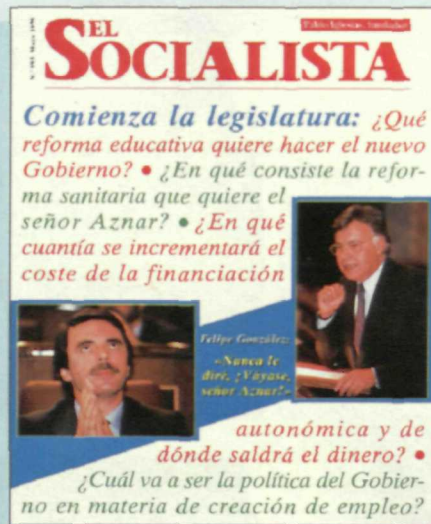
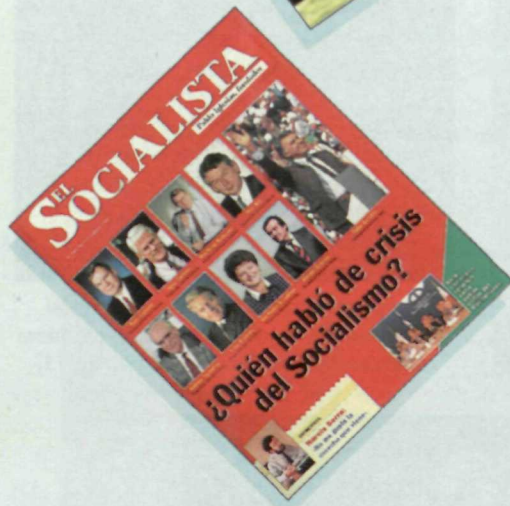
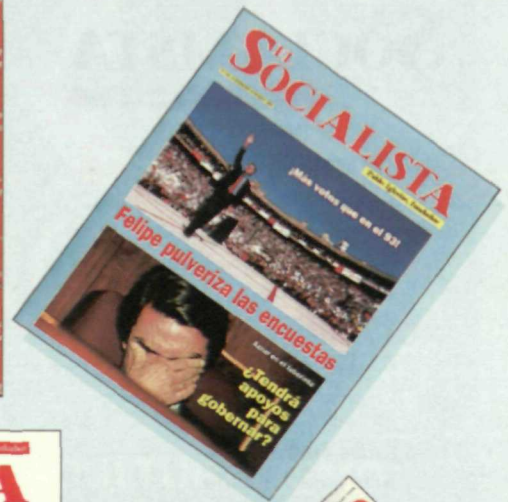
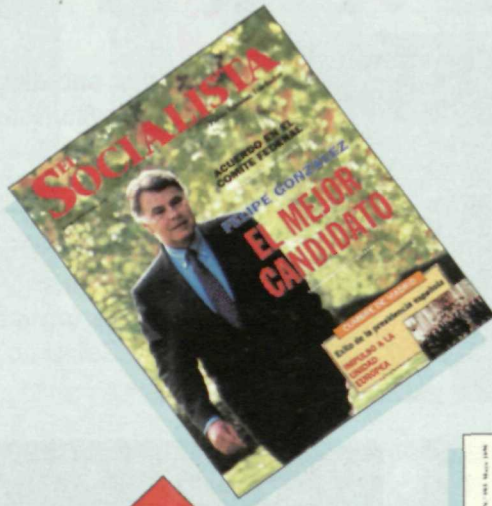
Edita: El Socialista, S.A.

Fotocomposición: Gráficas Integradas, S. A.

Impresión: Watmoughs España, S. A.

Distribución: L. A. Distribución.

Depósito Legal: M. 845-1977.



Suscríbete

Deseo suscribirme por un año (once números) a EL SOCIALISTA en la modalidad indicada más abajo

Nombre y apellidos:

Entidad: Actividad:

Domicilio: C. P.: Población:

Teléfono: Fax:

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

- ESPAÑA 3.600 pesetas
- EUROPA (Correo aéreo) 6.400 pesetas
- AMÉRICA. AFRICA (Correo aéreo) . 7.700 pesetas
- ASIA. OCEANÍA (Correo aéreo)..... 10.400 pesetas

FORMA DE PAGO

- Cheque nominativo adjunto a Editorial EL SOCIALISTA, S. A.
- Giro postal a Editorial EL SOCIALISTA, S. A.

Dirección: Ferraz, 35, 1º Izqda. 28008 Madrid

Nueva etapa política

Ha comenzado una nueva etapa en la vida política española y los socialistas la encaramos con la misma disposición de ánimo que venimos reiterando desde el momento en que se conocieron los resultados electorales, esto es, con la voluntad de hacer de la tarea de la oposición un ejercicio serio de responsabilidad. Lo sintetizó **Felipe González** días antes del debate de investidura y lo demostró en el desarrollo del mismo. Los socialistas no utilizaremos las mismas armas que tan propias han sido hasta ahora de la derecha. No emplearemos el tono descalificador, a veces incluso difamante que la derecha utilizó con nosotros la pasada legislatura. Creemos que la vieja táctica de fomentar el "desorden" para denunciar luego su existencia es una mala estrategia que no redundará en beneficio de los ciudadanos, en general, ni en la clase política en particular, y para corroborarlo no hay más que recordar la experiencia de la quinta legislatura donde, alentada por una oposición ferozmente virulenta, la crispación social y política llegó a niveles cuasi insoportables.

Está claro que el origen de esa tensión, que ha desaparecido como por arte de magia, no tenía su origen en la sociedad, ya que los ciudadanos tienen hoy ante sí las mismas preocupaciones que antes de las elecciones: paro, terrorismo... Habrá que concluir, por tanto, que las razones eran otras y que, "desalojado el enemigo", hay que aprestarse ahora y por el momento a otros quehaceres, unos para justificar lo injustificable y otros para intentar cobrar los servicios prestados.

En cualquier caso, y sea como fuere, el Partido Socialista es el primer partido de la oposición gracias a muchos millones de ciudadanos que confían en nuestro proyecto. El depósito de esa confianza es precisamente el que nos lleva a administrar desde la lealtad y la responsabilidad la nueva tarea encomendada y lo haremos así, tanto porque consideramos que España tiene ante sí retos muy importantes, difíciles de afrontar sin el concurso de todos, como porque conocemos bien las dificultades que conlleva la tarea de gobernar.

Pero de la misma manera que el nuevo Gobierno va a encontrar en nosotros la mejor disposición al diálogo en todos los temas de Estado, también nos va a encontrar radicalmente enfrente cuando sus propuestas contradigan el proyecto que representamos y hemos defendido a lo largo de estos años.

Ciertamente, del mero enunciado de intenciones formulado por el señor **Aznar** en su discurso de investidura difícilmente pueden extraerse conclusiones, habrá que esperar por tanto a conocer el

rumbo y la dirección que infiera a su política, aunque mucho nos tememos por la experiencia de otros Gobiernos conservadores que no nos aguar-den gratas sorpresas.

Es justo reconocer que el señor **Aznar** mostró un talante moderado en el fondo y en la forma de su intervención, incluso reconoció los esfuerzos que se han venido haciendo en los últimos años para sentar las bases del Estado de Bienestar. Sin embargo, alguna de las reformas anunciadas y tan sólo esbozadas despiertan cierta inquietud y muchas interrogantes: ¿Cómo va a desarrollar la reforma de la Seguridad Social de acuerdo con el llamado Pacto de Toledo, manteniendo en su totalidad el espíritu y la finalidad con el que se firmó? ¿En qué medida se verá afectado el Sistema

Nacional de Salud con la reforma sanitaria anunciada? ¿Hacia dónde se encamina su política educativa? Asimismo llaman poderosamente la atención los clamorosos silencios de **Aznar**. Ni un minuto de su tiempo dedicó el nuevo jefe del Ejecutivo a los jóvenes, las mujeres o a la solidaridad. A estas alturas nuestra posición en estos temas es sobradamente conocida y la defenderemos a ultranza, mientras la suya continúa siendo una incógnita.

Algunas inquietudes e interrogantes, que no supo o no quiso despejar el señor **Aznar**, suscitan también buena parte

de los acuerdos logrados entre el Partido Popular y las formaciones nacionalistas. Resulta cuando menos preocupante que unas reformas que afectan a la estructura básica del Estado, que deberían ser el resultado de un pacto consensuado entre todas las fuerzas políticas del Parlamento, se hayan concretado en unas negociaciones de carácter bilateral. Nos preocupa muy seriamente que los acuerdos presentados por la derecha como un "cambio histórico" puedan suponer, en realidad, una ruptura en el modelo de Estado, donde los criterios de justicia y equidad pudieran ser medidos en razón a la pertenencia de los españoles a una u otra Comunidad.

El tiempo despejará todas las dudas y permitirá debatir todas y cada una de las cuestiones pendientes. Nuestro propósito es hacerlo de forma serena y constructiva desde nuestra nueva posición como alternativa de Gobierno. ■

El nuevo Gobierno
encontrará
en nosotros la mejor
disposición al diálogo
en temas de Estado,
pero nos tendrá
enfrente cuando sus
propuestas
colisionen con
nuestro proyecto

La AEPI.- Si entre los componentes de la Asociación de Periodistas Independientes (AEPI) -**Pedro José Ramírez, Luis María Ansón, etc.**- y en cierta parte de los "tertulianos" de determinadas emisoras, se pudiera suponer que no andan carentes de la ética que ellos exigen a los políticos, el reconocimiento de su claro fracaso -tras el resultado de las últimas elecciones- no debiera hacerse esperar.

Sobreestimándose, erigiéndose en voceros de la opinión pública, se han pasado dos años y medio denigrando al gobierno, ensañándose con su presidente, anunciando a bombo y platillo el fin de lo que han dado en llamar el felipismo, crispando a su antojo la vida política y arrojando contra **Pujol** toda clase de suciedad por el sólo hecho de ayudar -lo que tanto ahora se le pide- a la gobernabilidad del país.

Y no sólo a **Pujol**. También a los nacionalistas catalanes se les ha tildado de todo: mercaderes, fenicios sin escrúpulos que sólo pretendían esquilmar a España y tantas otras lindes lanzadas -alegremente y sin e m p a c h o alguno- por unos y por otros, durante todos estos años. Pero han hablado las urnas y en consonancia el pueblo español. Y la auténtica opinión pública -que no la por ellos....publicada- ha dicho algo muy distinto a lo que tozuda e irresponsablemente se proclamaba.

Tan manifiesta y rotunda fue la bofetada recibida que, de quedarles un adarme de dignidad, no les cabría más que estas dos actitudes: entonar un sincero "mea culpa" o sumirse, por algún tiempo al menos, en el silencio.

De no hacerlo así -y vano será que lo esperemos- se habrán ganado, de los españoles que no hayan perdido la sensatez y el buen criterio, el más absoluto de los desprecios.

José Caballero Guillén
Alicante



El sorpasso.- La historia nos demuestra que socialistas y comunistas, programáticamente, nunca hemos coincidido. En España desde el nacimiento del PSOE en 1.921, los dirigentes comunistas (no ha sido **Anguita** el primero), están llamando a la deserción de la militancia socialista, y ciertamente alguna vez consiguieron que las Juventudes Socialistas desertaran hacia el comunismo, como tampoco ha sido **Rejón** el inventor de la difamación. La primera calumnia fue para **Pablo Iglesias**, le acusaron de burgués, que viajaba en vagón de primera y cuando se aproximaba a la estación de destino, se cambiaba al vagón de tercera para engañar a los proletarios.

Socialistas y comunistas ni están ni estuvieron nunca en la misma orilla, a estas alturas ya no debemos seguir engañándonos, esto se sabe bien en las zonas rurales donde nos conocemos todos y la política se vive más cuerpo a cuerpo.

En los últimos años se ha demostrado con mayor virulencia, la existencia de dos izquierdas diferentes y antagónicas, que no pueden seguir condenadas a entenderse. Una, la izquierda real e inteligente que cumple con su deber, simplifica lo difícil, transforma la realidad lentamente; tomando como ejemplo la universalización de la sanidad, la enseñanza, pensiones no contributivas, PER... Aunque sea insuficiente, esta es la izquierda que predica y da trigo, poco porque no es fácil, pero da y sabe administrar el presente sin olvidar su utopía.

La otra "izquierda", la que le gusta a la derecha, se descalifica sola, intransigente y torpe, complica lo sencillo inventando el futuro y vive el presente cantando como la cigarra. Cambia el martillo por la pinza, la hoz por una tenaza, predica y no se moja, y su única utopía es el "sorpasso". Están ciegos, no ven que en las zonas rurales de

Andalucía, hay un sentimiento socialista muy arraigado. Están sordos, no oyen a **Sánchez Dragó** hablar de la muerte de los viejos. Están tontos, no saben que en esta tierra injusta, mientras exista una injusticia, habrá un socialista para combatirla y otro para recordarle a **Rejón** las veces que votó con la derecha pepera. No, no es sencillo terminar con los socialistas en Andalucía, no es posible el "sorpasso", pero IU no puede rectificar sencillamente porque rectificar es de sabios y según **Cervantes**, "no se ha hecho la miel para la boca del asno".

Julián Chía
Sevilla

Oposición.- Perder unas elecciones con más de nueve millones de votos a favor, nos debe mover a orgullo a todos los socialistas por el grado de fidelidad del pueblo hacia un partido que ha gobernado durante trece años consecutivos, con el desgaste que supone el ejercicio del poder. Los viejos socialistas que desde antiguo siempre vivimos políticamente, salvo el corto período durante la II República, siendo la fuerza de oposición, sabemos lo que representa poder llamar a las cosas por su nombre sin las cortapisas ni las condiciones que impone el hecho de gobernar. En esta próxima legislatura deberemos hacer una oposición pura y dura a través de la cual, además de defender frente al poder los beneficios sociales conseguidos, que sin duda la derecha intentará arrebatar o al menos disminuir en beneficio de la oligarquía y el capital, debemos vigilar y denunciar públicamente los comportamientos de los malos gobernantes y vetar las conductas encaminadas a reducir el Estado de Bienestar. Pero deberá ser una oposición que demuestre en todo momento un comportamiento democrático, como saben



Pidamos lo imposible.-

La diferencia fundamental entre una política conservadora y una progresista, reside en el objetivo último que sus concreciones ideológicas y programáticas persiguen. Mientras una política conservadora o de derechas sólo busca "gestionar" la sociedad de una manera más o menos acertada, una opción política progresista o de izquierda debe además, decidida e irrenunciablemente, aspirar a "transformarla".

A la derecha le interesa exclusivamente el presente; a la izquierda el futuro: un futuro con una sociedad transformada de acuerdo a los principios de igualdad, libertad y solidaridad. Y es en la orientación de esa transformación que se persigue, donde radica la necesidad de la Utopía.

En este contexto, no hay que entender la utopía en su interpretación como sistema social halagüeño pero irrealizable, sino como el conjunto de propuestas ideales de organización de la sociedad que sirve para animar los deseos y las acciones de transformación social.

Esta reivindicación de la Utopía se fundamenta, pues, en su valor como meta o destino final de nuestras acciones, en su utilidad como faro que



orienta en la dirección adecuada los avances en la transformación social. Tratar de defenderla como el objetivo inmediato de nuestras propuestas políticas, sin tener en cuenta las posibilidades de nuestro presente, desembocaría en planteamientos fantasiosos, dogmáticos, e irrealizables. Pero, por otro lado, si olvidamos la utopía, si nuestras acciones carecen de ese objetivo ideal que las dirija, terminaremos sacrificando, en honor del pragmatismo, cualquier inquietud transformadora de la sociedad cayendo en la peligrosa tentación del conformismo. Es comprensible que ante la responsabilidad de gobernar -como le ha ocurrido al Partido Socialista en los últimos años- deban atemperarse algunas decisiones políticas a la "dictadura de

lo posible", pero el paso a la oposición libera de esa imposición pragmática y posibilita recuperar "la ilusión de lo deseable". Sería una equivocación conformarse con los avances conseguidos en estos trece años de gobierno y limitar las propuestas y acciones políticas del futuro a poco más que tratar de mantenerlos.

El Partido Socialista se encuentra, tras los resultados de las últimas elecciones del 3M, en las mejores condiciones imaginables para elaborar propuestas ilusionantes a la sociedad: la fortaleza de su representación parlamentaria, la experiencia de 13 años de gobierno, el fortalecimiento del prestigio, dentro y fuera del partido, de su Secretario General, el reforzamiento de la cohesión entre sus militantes y su profundo y extenso bagaje ideológico, le confieren la posibilidad de profundizar, un paso más, en la reforma de nuestra sociedad y recuperar el sentido, la "chispa", el inconformismo que simbolizó el aforismo más representativo del penúltimo movimiento utópico de Mayo del 68: "seamos realistas: pidamos lo imposible".

Domingo Dorado García
Logroño

cuo comportamiento de muchos aprovechados lo que ha causado un daño que costará algunos años borrar de nuestra historia.

Luis Moreno Rojo
Hospitalet de Llobregat (Barcelona)

Múltiples lecturas.- Han pasado las Elecciones y las lecturas que de los resultados se han hecho son múltiples y variadas. A unos, que apostaban con un brío inusitado por encumbrar al partido de la derecha a las más altas cotas de representación, así como postergar a la izquierda a un oscuro ostracismo, no les ha gustado comprobar como el inapelable dictamen de las urnas no coincidía en absoluto con las previsiones que tan profusamente habían anticipado. A otros, vacunados contra la crispación fabricada por distintos medios de comunicación y asumida irresponsablemente por el PP como por IU, nos ha bastado con



aceptar los resultados y comprobar una vez más que el pueblo soberano nunca se equivoca.

Pero el "stress" de marzo ya es pasado y el presente que hoy vivimos es muy distinto del que habían diseñado los publicistas de la derecha. Ahora, mientras recobran el resuello, reclaman paciencia y serenidad cuando nos tenían acostumbrados a la urgencia y a la crispación. Seamos pacientes pues y actuemos con serenidad, pero estemos vigilantes ante cualquier decisión que pueda ir en contra del conjunto de la sociedad española. Se lo debemos a esos casi nueve millones y medio de ciudadanos que lejos de conformar el voto cautivo, mas bien podrían definirse como el voto cultivado por todos estos años de gobierno socialista.

Alfonso Avila Peña
La Coruña

hacer los socialistas, frente a ciertas catervas de derechas aprendices de dictadores. Por otro lado, este tiempo de tranquilidad que ahora se inicia debe ser aprovechado por el partido para oxigenar la organización; una cosa es la legítima existencia de corrientes (renovadores, guerristas o izquierda socialista, en otros tiempos también hubo prietistas, besteristas o largo-caballeristas) pero siempre den-

tro de la disciplina del partido; lo que no se puede permitir es la existencia en el mismo de quienes consideran, a nivel local o nacional, que el partido es una finca a la que se acude con ánimo de lucro y obtención de beneficios propios. Llegados a este punto las bases militantes debemos decir ¡basta ya!. A los corruptos y arribistas se les debe expulsar sin paliativos. El pueblo que nos vota, ha visto con frustración el ini-

El Disparate

José María Aznar (PP)

«El PP ha puesto letra a una música que silbaban todos, pero cuya partitura nadie se atrevía a escribir». (*Visto lo visto, la canción no resulta adecuada ni para presentarla al Festival de la OTI.*)



Manuel Fraga (PP)

«La legislatura será abreviada, de unos dos o tres años, y los pactos y negociaciones serán a diario». (*Aznar asegura lo contrario y dice que el acuerdo con los nacionalistas no ha sido sólo para su investidura, sino para toda la legislatura. ¿A quién tenemos que creer?*)



Jordi Pujol (CiU)

«No hacemos el acuerdo para romperlo de aquí a seis meses, pero tampoco podemos dar garantía de ello». (*Apenas se ha consumado el matrimonio y ya están amagando con el divorcio.*)

Joaquín Molins (CiU)

«No sé si con la realidad de su pensamiento, pero el PP ha cambiado como un calcetín». (*Verse en el palacio de la Moncloa bien valía un milagro y cambiarse los calcetines.*)

Xabier Arzallus (PNV)

«El acuerdo entre PNV y PP es algo más que cinco votos en el Congreso, es un espaldarazo a gente con la que estábamos muy enfrentados». (*Si esto fuera una película, el acuerdo sería algo así como "Durmiendo con su enemigo". Esperemos que no acabe como "Pesadilla en Elm Street".*)



Jaime Mayor Oreja (PP)

«Estoy relejendo una colección de cartas autógrafas de Sabino Arana». (*Para halagar a CiU, Aznar "desveló" su afición por el catalán. Ahora, para agradar a los nacionalistas vascos, Mayor Oreja hace pública su pasión por el fundador del PNV. Empieza a resultar empalagosa tanta comprensión por los hechos diferenciales.*)

Mariano Rajoy (PP)

«Los ejes del discurso de investidura de José María Aznar coinciden con nuestro programa electoral». (*¿A qué programa se referirá?, ¿al que no existió, al que ocultaron o al de CiU?*)

Rodrigo Rato (PP)

«Puede que nos encontremos con las arcas vacías». (*No sin cierta osadía, el PP sigue arremetiendo contra el PSOE y ha inventado una nueva estrategia política: la oposición a la oposición.*)



Rosa Aguilar (IU)

«IU ha tenido una actitud a veces prepotente, de desprecio, de despotismo ilustrado hacia el PSOE... que hemos pagado electoralmente». (*No es mal sastre el que reconoce el paño.*)

Cruce de navajas

Para cualquier mente lógica, el espectacular batazo electoral de Izquierda Unida en Andalucía no podía saldarse con un simple «asumimos-los-resultados» y menos con el mantenimiento de esa estrategia de dura confrontación al Gobierno socialista de Manuel Chaves que tan cara le ha salido a la coalición en las urnas. Se veía venir que antes o después iba a tambalear el liderazgo de Luis Carlos Rejón y, así, finalmente, éste ha decidido presentar su dimisión irrevocable como coordinador general y portavoz de IU en el Parlamento regional de Andalucía.

Lo curioso es que tal decisión no ha respondido a un riguroso ejercicio de autocrítica respecto a la línea política seguida hasta las elecciones del 3-M, incluyendo la «pinza» con los populares, y que ni a unos ni a otros ha favorecido electoralmente. En realidad, Rejón se va después de denunciar «presiones» y «actitudes desleales» por parte de algunos de sus compañeros de filas que pretenden relevarle en la dirección de IU en Andalucía. Al parecer, el «navajeo» del que Rejón se siente víctima vendría por parte del presidente del Parlamento andaluz en la anterior legislatura, Diego Valderas, y el portavoz de IU en el Ayuntamiento de Málaga, Antonio Romero.

Si lo que se pretende es rectificar un proyecto, resulta impresentable, desde el punto de vista de la responsabilidad política, que IU se limite a resolver su crisis poniendo en lugar de Rejón a otros conspicuos impulsores de la estrategia que el electorado andaluz ha castigado con tanta claridad. ¿Puede Antonio Romero representar la renovación, después de brindarse a tan escasa colaboración con el PSOE en el Ayuntamiento de Málaga, mientras baila sevillanas con la alcaldesa Celia Villalobos? ¿Puede resultar creíble que Diego Valderas encabece una nueva estrategia, cuando en la legislatura pasada éste, como presidente del Parlamento andaluz con los votos del PP, fue la encarnación máxima de la pinza entre IU y la derecha?

Así las cosas y mientras que para algunos Julio Anguita puede terminar corriendo la misma suerte de su compañero Rejón, parece poco seria la forma con que se ha propuesto Izquierda Unida resolver su crisis y recomponer su línea política. No es de extrañar que la disidencia que ha tomado cuerpo en el seno de la coalición, constituyéndose en el partido Nueva Izquierda se autoprocamente como un soplo de aire fresco en una casa donde el agotamiento de su estrategia, la radicalización de posiciones y la inercia política han enrarecido el ambiente. ■

El silencio de los corderos

El auto del juez **Eduardo Moner** excluyendo a **Felipe González**, **Narcís Serra** y **José María Benegas** de toda acusación en relación con el «caso GAL» merece varias reflexiones.

La primera, la más positiva, viene de la confirmación de que, siempre, al final, la justicia acaba imponiéndose, y mal que les pese a algunos —los que hicieron la campaña contraria—, ésta ha avalado la total desvinculación de

González, Serra y Benegas de la supuesta guerra sucia contra ETA.

La segunda reflexión, la más amarga, es la que debe hacerse en torno a la actitud de aquellos que lideraron la brutal campaña desatada hace unos meses a costa del «caso GAL»: los que no se lo pensaron dos veces antes de afirmar que **Felipe González** era el «señor X» o los que exigieron a los jueces actuaciones perentorias en

nombre de un supuesto fallo de la justicia popular. Todos aquellos que se pronunciaron en uno u otro sentido han quedado en entredicho, igual que los medios de comunicación que más sangre han hecho con el «caso GAL» y que, como el que oye llover, han llevado la información sobre el auto del magistrado **Moner** a un lugar poco destacado.

No se trata de que quienes lanzaron las imputaciones más gruesas contra **Felipe González** canten ahora el

«mea culpa», con el objeto de «devolver» la honra del que acusaban de los más feroces delitos.

A pesar de todos los insultos, la honra de **Felipe González** no salió perjudicada y ahí están los resultados del 3-M como expresión del crédito que éste sigue mereciendo en la ciudadanía. Se trataría, por el contrario, de que los difamadores reconozcan su error y pidan perdón públicamente para recomponer su propia honra y su responsabilidad.

A **Felipe González**, en la última legislatura, se le llegó a acusar de todo lo habido y por haber y en ello se emplearon muchos alardes tipográficos, muchas tertulias radiofónicas y algunas sesiones parlamentarias. El resultado: el «caso Palomino» se esfumó, como un perfecto montaje que fue; el «caso Crillón» sobre un hipotético espionaje del Gobierno a **Mario Conde** y el asunto de las escuchas del CESID se archivaron en los Juzgados sin pena ni gloria...

¿Puede entenderse que todos estos supuestos escándalos quedaran en nada, sepultados, como una pura anécdota, en las hemerotecas y que nadie sienta el escozor de su irresponsabilidad al emplearlos como única estrategia política de oposición al Gobierno socialista y que opte por el silencio, en lugar de pedir perdón públicamente?



A vueltas con la herencia

De todos es sabido que el asunto de las herencias, con frecuencia, da lugar a malentendidos y enfrentamientos entre las familias hasta el punto de que algunas llegan a ser objeto de disputa en los Juzgados. En el caso de la «herencia de la situación económica» que recibe el Gobierno de **José María Aznar**, ésta no se mueve en el seno de una misma familia —esto resulta más que evidente—, aunque, eso sí, es objeto de distintas interpretaciones.

En pleno traspaso de poderes, que el Gobierno socialista ha pretendido que se realizara en un clima sosegado y de buen tono, el PP ha dado la nota reiterando su intención de realizar auditorías en todos los Ministerios para comprobar su situación económica exacta.

Más aún, quien ha pretendido dar una imagen de exquisita elegancia en las negociaciones con los nacionalistas, **Rodrigo Rato**, no ha tenido inconveniente alguno al revelar su «temor» de encontrarse con «las arcas del Estado vacías».

Es más que probable que la intención del PP haya sido la de poner en guardia anticipadamente a la opinión pública, antes de hacerse con el Gobierno, para que ésta piense que la más que previsible incompetencia de los populares para llevar adelante la gestión presupuestaria se deba a la herencia dejada por el Ejecutivo socialista.

Para herencia funesta la que recibió el PSOE en 1982, cuando asumió las tareas de Gobierno... Entonces, la inflación se situaba en un 14,6 %. Hoy,



esta cifra se ha reducido a un 3,5 %, mientras que la peseta se consolida como una de las monedas más fuertes del Sistema Monetario Europeo, las Bolsas españolas registran records históricos y, aunque a una marcha menor que la deseada, se registra un ritmo sostenido de creación de empleo.

La herencia es buena..., otra cosa es que los sucesores la dilapiden. ■

¿Dónde está el centro? (2)

En su número anterior, *El Socialista* se hacía eco de algunos hechos recientes protagonizados por representantes del PP que vienen a desmentir el discurso del partido de Aznar según el cual el suyo es un «pedigrí» de formación centrista y moderada, adalid de la regeneración moral. La cuestión es que siguen produciéndose circunstancias que ponen en entredicho esta prédica y para muestras estos botones:

- El alcalde y los restantes miembros de la corporación de Manzanal del Barco (Zamora), del PP, dimiten en bloque como respuesta a la oposición mayoritaria mostrada por sus paisanos a su gestión. «Ante la oposición de los vecinos, presento mi dimisión», dijo don **Eutimio Contra**, el intolerante alcalde, descompuesto, suponemos, por el «estrés» que le han causado sus 240 convecinos.

- El alcalde de Alcantarilla (Murcia), del PP, se niega a suprimir de una calle el nombre de «Generalísimo». Después de solicitar reiteradamente el cambio de dicha denominación, sin éxito alguno, el grupo socialista del Ayuntamiento de dicha localidad ha concluido en que «los conservadores no han resistido la tentación de mostrar su verdadero rostro ideológico».

- El alcalde de Xinzo de Limia (Orense), **Isaac Vila**, ha sido condenado por la Audiencia Provincial de Orense por un delito continuado de fraude. La Audiencia ha considerado probado que mientras fue vicepresidente de la Diputación Provincial de Orense **Vila** autorizó la adquisición de productos a empresas de las que él era accionista. ■



La foto del encuentro de José María Aznar y Pedro José Ramírez fue recogida por todos los periódicos.

La pasión de Aznar y Pedro José

De todos es sabido que **José María Aznar** y el director de «El Mundo», **Pedro José Ramírez**, comparten su tiempo libre intercambiándose raquetazos —amistosos— jugando al paddle. Pese a que sus encuentros son habituales, el político y el periodista proclaman, por separado, que son impermeables a la influencia del otro. Especialmente cuando se dice que **Aznar** se pronuncia y actúa al dictado de «**Pedro Jota**», el primero se revuelve pregonando su autonomía e independencia —su hecho diferencial— respecto a la influencia de **Ramírez**.

Hete aquí, sin embargo, que, en la Semana Santa y en pleno proceso de negociación entre el PP y los nacionalistas, una cámara indiscreta captó la imagen de ambos personajes con **Rodrigo Rato** y sus respectivas familias presenciando en amor y compañía la «Pasión viviente» celebrada en Carabaña (Madrid) y el hecho suscita algunas incógnitas. ¿Qué «ayuda», asesoramiento u otro tipo de labor ha «prestado» «**Pedro Jota**» a **Aznar** en su negociación con los nacionalistas?, ¿qué sentimientos produjo esta foto entre esos ciudadanos, que se dicen de izquierda, que leen «El Mundo» convencidos de que este periódico, que se dice independiente, conecta con sus ideas? ■

Visto y Oído

El Olivo italiano

La victoria electoral, en Italia, de la coalición de fuerzas de centro-izquierda agrupadas en El Olivo ha suscitado las impresiones más favorables en los medios de comunicación de todo el continente europeo. En España, «El Periódico» dictaminaba que «Italia ha dado un giro hacia el progresismo y con ello desmiente el pretendido bandazo generalizado hacia la derecha que se pronostica desde hace tiempo en Europa». Para el francés «Le Fígaro», lo destacable es que, en Italia, «tras cuarenta y cinco años de reinado de la Democracia Cristiana y



D'Alema, artífice del triunfo de El Olivo.

Analizando el alcance de la participación de la izquierda en esta etapa política iniciada en Italia, «Liberation» ha precisado que «sólo después de todos los demás países europeos e incluso después de las viejas dictaduras ibéricas, los italianos han dado una victoria electoral a la izquierda, lo que es paradójico para un país que ha presumido durante mucho tiempo de poseer «la izquierda más inteligente del mundo»». «The Guardian» ha recibido con satisfacción el aire fresco que trae la izquierda a Italia,

afirmando que «en vez del nudoso y retorcido tronco de la vieja política, hay un joven olivo. Desconocemos cuántos frutos dará, pero sus hojas muestran sano lustre». El diario británico, sobre todo, no ha ocultado su sorpresa por la buena acogida de este triunfo electoral en el conservador mundo del dinero: «Ahora se considera a la coalición más seria que su alternativa de derechas en cuanto a recortar el déficit, privatizar empresas públicas y ceñir el cinturón fiscal italiano para entrar en la Unión Monetaria europea».

Volviendo a España en este repaso a los periódicos, constatamos que «El País» ha concedido al Partido Democrático de la Izquierda que dirige **Massimo D'Alema** la autoría de este triunfo electoral. El diario apunta que el PDS «es un nuevo partido democrático de orientación socialdemócrata, que trata de articular a una gran conjunción de ciudadanos en torno al proceso de reformas que necesita Italia».

Lazo azul por Ortega Lara

Aunque la noticia hubiera sido más positiva si hubiera sido liberado por las Fuerzas de Seguridad, la liberación de **José María Aldaya** ha dado forma a las líneas más felices de las que se han escrito en los medios de comunicación españoles en el pasado mes. ETA, lejos de planteamientos políticos y con el único objetivo de la extorsión económica y de conseguir dinero para costear sus actuaciones mafiosas y asesinadas, había mantenido secuestrado a **Aldaya** durante casi un año, por lo que su liberación ha sido causa de alivio y alegría, primero para su familia y, luego, para todos los que, en distintos puntos de la geografía española, hemos salido a la calle a mostrar nuestra repulsa por las atrocidades de ETA y nuestra esperanza en un País Vasco en paz.

Durante el largo y penoso secuestro al que **Aldaya** se ha visto sometido, en la sociedad vasca se ha consolidado un creciente movimiento de

oposición a los violentos. Esa firme oposición ciudadana, sustentada en la cohesión política y la unidad de los que, como dijera el hijo de **Fran-**



cisco Tomás y Valiente, somos «más y mejores», es la que debe prevalecer, muy especialmente porque ETA todavía mantiene secuestrado a **José Antonio Ortega Lara**. En este caso, el móvil del secuestro no es económico, sino la expresión de un pulso al Estado. Como el Estado somos todos y el fin del terrorismo el principal reto de nuestra sociedad, de una punta a otra de España, el país debe seguir portando un enorme lazo azul.

Algo se mueve en la prensa

En las últimas semanas, para sorpresa de muchos, resulta evidente que algo parece estar moviéndose en el intrincado mundo de la prensa y ello puede ser el resultado de que se ha roto o está a punto de romperse la «unidad de acción» practicada, en los últimos años, por los asociados del «sindicato del crimen». Lo que parecía unirles no era otra cosa que su odio visceral a **Felipe González** y el Gobierno socialista. Su voz independiente no les servía más que para difamar a los que consideraban sus adversarios y engordar las virtudes de **Aznar**.

Con el relevo en La Moncloa y, quizá, al comprobar la actual inutilidad de su «modus operandi», parece haberse quebrado la alianza entre estos «gangsters de la pluma», cuyo único

objetivo, ahora, sería alimentar sus intereses personales y cobrar los servicios prestados. Por esta vez, sólo por ésta, estamos de acuerdo en algo que ha escrito **Alfonso Ussía**: «Si los lectores de algunos medios de comunica-



ción escritos supieran cómo se hacen los periódicos que leen y hasta qué punto se les somete a la indignidad de los intereses personales, dejarían de leer y de interesarse por las novedades de cada día».

La Picota

Tres eran tres...

Este mes suben a esta *picota* tres representantes del PP elegidos para dirigir su grupo parlamentario en el Senado, cuyas biografías, supuestamente o con sobradas pruebas, dejan mucho que desear y hacen preguntarse cuánta dosis de cinismo hay en eso que proclama **José María Aznar** sobre que siempre elegirá a «los mejores» en sus nombramientos. El trío está integrado por **Pío García Escudero**, nuevo portavoz del PP en el Senado; **Francisco Utrera**, uno de sus adjuntos en la portavocía, y **Alfredo Prada**, secretario general del grupo popular en la Cámara Alta.

En septiembre de 1995, el Senado tuvo que instar a **García Escudero** a romper su relación laboral, como arquitecto, con la Junta de Castilla y León, pidiéndole además que abandonase su puesto como miembro de la Asamblea General de Cajamadrid, después de constatar la ilegalidad de mantener esos cargos junto con el de senador.



Prada estuvo vinculado a Fuerza Nueva.

El nombre de **Francisco Utrera**, por su parte, saltó a las páginas de los periódicos en octubre de 1995, cuando fue acusado por su ex esposa de malos tratos y amenazas de muerte. Aunque **Utrera** negó los hechos, su ex mujer se despachó a gusto contra él, calificándole como «un psicópata y un canalla».

De **Alfredo Prada**, finalmente, cuentan las crónicas que fue desestimado por el ejecutivo presidido en Madrid por **Ruiz Gallardón** como viceconsejero de Presidencia, tras desvelarse su vinculación, de joven, a Fuerza Nueva. En la ilustrativa biografía de **Prada** se consigna también que fue avalado dentro del PP por **Miguel Pérez Villar**, consejero de **Aznar**, cuando éste fue presidente de Castilla y León, condenado por prevaricación.

Investidura: algunos comen

Según Joaquín Almunia, el discurso de investidura de Aznar no estuvo a la altura de sus deseos de hacer historia. En su opinión sólo cubrió un expediente previo a la culminación de un proyecto personal y partidario de vuelo corto y rasante.



Joaquín Almunia

Los meses y un día después de las elecciones, Aznar consiguió superar el debate de investidura. Los 181 votos de sus diputados y de los grupos nacionalistas fueron suficientes para superar la votación en primera vuelta y disponerse a encabezar el Ejecutivo tras trece años y medio de Gobiernos socialistas.

A la tercera ha hecho realidad su gran sueño. Pero lo ha conseguido de la forma que menos podía imaginar hace tan sólo unas semanas, gracias a los votos de Pujol y de Arzallus. Aznar llega a La Moncloa llevando en su cartera unos compromisos que hubiesen provocado su crítica furibunda en cualquier otra circunstancia. El «París bien vale una Misa» de Enrique IV de Navarra puede ser aplicado aquí y ahora —salvando las distancias— a este descendiente de navarros que ha tenido que perder una veintena de diputados respecto de sus previsiones para aprender, en unas pocas sesiones de charla con Pujol, que lo que hasta ayer era malo en materia autonómica ahora representa un paso histórico.

Su discurso no estuvo, desde luego, a la altura de sus deseos de hacer historia. Fue un discurso plano, casi de trámite, con un estilo más burocrático que el de sus intervenciones como líder de la oposición en la anterior legislatura. Cualquier parecido con la ilusión que transmitía Felipe, en diciembre de 1982 es pura coincidencia. Frente a la conciencia que teníamos entonces —y no sólo los diputados socialistas— de estar asistiendo al comienzo de una etapa trascendental de nuestra democracia, en estos días Aznar daba más bien la sensación de estar cubriendo un expediente previo a la culminación de un proyecto personal y partidario de vuelo corto y rasante. Se ha echado en falta en sus intervenciones el dibujo de un horizonte que nos permita intuir

Dos meses y un día después de las elecciones, Aznar consiguió superar el debate de investidura. Los 181 votos de sus diputados y de los grupos nacionalistas fueron suficientes para superar la votación en primera vuelta y disponerse a encabezar el Ejecutivo tras trece años y medio de Gobiernos socialistas.

cuál es su ambición para nuestro país, a dónde querría conducirlo con su acción de gobierno, quiénes son los ciudadanos de carne y hueso a los que desearía dedicar lo mejor de sus esfuerzos como presidente.

Repasando sus palabras, no ha adquirido más compromisos que los que han arrancado los tres grupos nacionalistas con los que ha firmado acuerdos previos a la investidura. Durante la campaña electoral nos



Felipe González, que tuvo en todo momento una actitud respetuosa y constructiva, fue el primero en felicitar a Aznar.

harmos de decir a la gente que el programa del PP no era el que ellos habían aprobado formalmente. Hablábamos del «programa oculto». Pues bien, después de seguir con atención todo lo que Aznar ha dicho, hay que concluir que tampoco ahora ha levantado el velo que cubre sus auténticas intenciones políticas. Es verdad que, con su dependencia de los nacionalistas, parte de esas intenciones habrán tenido que ser abandonadas, y el Gobierno del PP va a tener que desarrollar el guión que le han escrito Jordi Pujol y Xavier Arzallus. En materia de financiación de las autonomías, en relación con los gobernadores civiles, en el modelo de servicio militar, en política fiscal o en el campo de la justicia, lo que hará el PP no es lo que le hubiese gustado hacer si hubiese tenido mayoría

tarios y unas pocas preguntas

absoluta. Pero en todos los demás temas, que no han sido abordados sino de manera genérica en el debate, sigue habiendo numerosas incógnitas que habrá que ir aclarando a partir del momento en que el nuevo Gobierno empiece a trabajar y a tomar decisiones.

La intervención de **Felipe** en el debate era esperada con auténtica expectación. Después de tanto tiempo, y con la experiencia adquirida en la Moncloa, todas las miradas se dirigían hacia la tribuna tratando de escuchar cómo sería el tono, el estilo y el contenido de su confrontación con el candidato a presidente. Por supuesto, no defraudó. Frente a la lectura cansina del discurso de **Aznar**, nuestro secretario general habló con el simple auxilio de unas pocas notas, pero cada una de sus frases tenía un peso específico considerable. Sobre la financiación de las autonomías pidió concreción sin obtener respuesta, con lo que puso en evidencia la falta de cintura parlamentaria de su oponente. Aceptó el guante de la oferta de consenso en los temas de Estado, al tiempo que anunciaba una oposición firme y rigurosa



Gracias a los votos de los nacionalistas catalanes, vascos y canarios, a la tercera Aznar ha hecho realidad su gran sueño.



La alternancia se ha producido con total normalidad y en un recuperado clima político de sosiego.

en todo aquello que contradiga nuestro programa. Y, sobre todo, enseñó cómo se puede y se debe hacer oposición en un sistema democrático: sin crispación, sin insultos y sin insidias.

A partir del momento en que finalizó la confrontación **Felipe-Aznar**, el interés del debate decayó bastante. **Anguita** nos volvió a castigar con un largo exordio fuera de lugar y de tiempo, y vació los escaños. Cabe señalar en todo caso la cara de satisfacción de **Aznar** en su réplica, alabando el tipo de discurso «de izquierda» de su amigo **Julio**, que dedicó más tiempo a criticar la tarea de los Gobiernos socialistas que a poner en cuestión el discurso ramplón con que nos había obsequiado el candidato. **Molins**, **Anasagasti** y **José Carlos Mauricio**, en nombre de sus respectivos grupos, justificaron su voto favorable a la investidura de **Aznar** en el contenido de sus respectivos acuerdos. Lo hicieron con solvencia política y sin renunciar por ello a valorar positivamente la etapa de Gobiernos socialistas.

Finalizado el debate y con **Aznar** instalado ya en La Moncloa, llega el momento de pensar en el futuro inmediato. Y surgen en seguida muchas preguntas. ¿Se va a mantener, a partir de ahora, el clima pausado en el que se está desarrollando la vida política desde el 3 de marzo, o volveremos por el contrario a sufrir la crispación y las tensiones cotidianas? ¿Vamos a ser capaces de preservar los logros alcanzados durante nuestra etapa de Gobierno, o la derecha va a ser capaz de dismantelar, al menos en parte, el Estado de Bienestar? ¿Será coyuntural la alianza de los nacionalistas con el PP, o estos acuerdos no son sino el comienzo de una estrategia de mayor alcance? ¿Cómo vamos a enfocar nuestra tarea de oposición?

No se trata de asuntos baladíes, sino de cuestiones de importancia que requieren ya algún comentario a vuelapluma. Empiezo por decir que, salvo unos pocos tertulianos irreductibles, todos nos felicitamos del sosiego en el que está desarrollando la vida política



El discurso de Aznar no estuvo, ni mucho menos, a la altura de sus deseos de hacer historia.

▶ desde la misma noche de las elecciones. Creo que fue **Iñaki Anasagasti** quien, constatando con satisfacción la recuperación de un buen clima parlamentario, afirmaba que ello ponía en evidencia la naturaleza artificiosa de la crispación que habíamos tenido que soportar en el período anterior.

Queda claro así que las causas de tanto alboroto no emanaban de una sociedad que sigue siendo la misma, con sus problemas, sus aspiraciones y sus demandas. Y también queda claro que esa misma sociedad es la que más agradece a sus políticos que seamos capaces de



La intervención de Felipe González no defraudó. Puso a Aznar en un aprieto al pedirle concreción sobre la financiación autonómica.

discrepar sin perder las formas ni bordear las reglas de juego establecidas para la confrontación democrática.

Aún es pronto para saber qué políticas impulsará el PP en sectores tan queridos por nosotros, y tan prioritarios para millones de ciudadanos, como son la educación, la sanidad, los servicios sociales o las relaciones laborales. Lo cierto es que el primer reto serio que deberá afrontar el Gobierno de **Aznar** es la elaboración del presupuesto para 1997, año en el que debemos reducir el déficit público al 3 por 100 del PIB para cumplir con las condiciones de convergencia y poder así integrar nuestra peseta en la moneda única, el «euro». En el debate de investidura, **Felipe** reiteró nuestro compromiso europeo y ofreció a **Aznar** colaboración para obtener éxito en este asunto, siempre que el modo en el que se quieran cuadrar las cuentas públicas no pongan en riesgo las prioridades sociales ni los objetivos de redistribución que deben orientar las políticas impositivas.

Otro asunto que está por ver es la solidez de los pactos entre el PP y los nacionalistas. Si nos dejamos llevar por las valoraciones que se están haciendo en estos días, estaríamos asistiendo al comienzo de una alianza estratégica del centro-derecha, nacionalista y no nacionalista, que va a fraguar en un proyecto de largo alcance capaz no sólo de acabar de una vez por todas con nuestros problemas de identidad nacional, sino que además servirá para alejar por mucho tiempo la posibilidad de que la izquierda vuelva al poder. ¿Es eso cierto? A primera vista, la respuesta debiera ser negativa, a juzgar por la improvisación y la rapidez con las que el PP ha

debido girar 180 grados en sus posiciones hacia los nacionalismos. **Molins** ha llegado a decir que CiU había logrado dar la vuelta al PP «como un calcetín», de modo que digan «Diego» donde antes decían «digo».

Es verdad que no es fácil imaginar a buena parte de la derecha de siempre convertida de la noche a la mañana en defensora entusiasta del autonomismo y de la supresión de los gobernadores civiles. Pero no debíamos descartar la hipótesis de que la legislatura que ahora se inicia tenga una duración cercana a los cuatro años que fija la Constitución. Y durante ese tiempo estamos obligados a trabajar en dos direcciones que no son contradictorias, para hacer frente al riesgo de que la alianza entre el PP y nacionalistas se consolide. Por una parte, ofreciendo al conjunto del electorado de izquierdas un proyecto político de progreso, capaz de aglutinar a toda la izquierda, una vez que las razones que explicaron en su día su división han dejado de ser relevantes para hacer frente a los retos del futuro. No hay que olvidar que la suma de los votos de izquierda sigue siendo mayoritaria el 3 de marzo, y que sólo la división de esos votos explica la victoria de la derecha. Por otra parte, no podemos olvidar que los confines de un proyecto político de progreso, a las alturas a las que estamos, llegan y deben seguir llegando a esa gran mayoría de la población que se engloba bajo la denominación genérica de «clases medias». Y ese sector mayoritario, que es lógicamente quien construye y destruye las mayorías parlamentarias, no quiere ver a un PSOE enfrentado con los nacionalistas democráticos, sino en diálogo con ellos, aun cuando en esta fase estén prestando su apoyo al Gobierno de la derecha.

Iniciamos por tanto, a partir de ahora, una fase de oposición que lógicamente deseamos que sea corta, dando paso en las próximas elecciones a un nuevo triunfo del Partido. Para lograrlo no podemos confiar en que los errores del adversario o la reacción del electorado entre sus políticas nos traigan hasta las



El interés que había suscitado el debate decreció considerablemente una vez finalizada la confrontación entre Felipe González y Aznar.

puertas de la calle Ferraz el triunfo en bandeja. Al contrario. Para que este período que ahora comienza tenga un buen final para nosotros, tenemos que trabajar mucho, bien y en condiciones más difíciles que hasta ahora. Seguro

que lo vamos a hacer, y que lo haremos bien. Los más de nueve millones de votantes que nos han apoyado en unos momentos tan difíciles como los de este comienzo de año son el mejor acicate para mirar hacia el futuro con ilusión y con esperanza. ■

...Y Aznar no tuvo la audacia intelectual de concretar

La expectación era total. Los bancos de invitados, abarrotados, con algunas presencias que nunca antes se habían registrado en el Parlamento, entre ellas la de **Ana Botella**, señora de **Aznar** (¿con algún permiso especial para faltar a su trabajo de funcionaria?). El evento también convocó a un nutrido grupo de periodistas. Todos o casi todos los medios de comunicación de Cataluña enviaron al Congreso a destacamentos de corresponsales o enviados especiales para trasladar a la opinión pública catalana la plasmación solemne del acuerdo de gobernabilidad entre el Partido Popular y Convergencia i Unió en las Cortes Generales.

...Tanta atención no era para menos: la sesión parlamentaria de investidura de **José María Aznar** como presidente del Gobierno era el último examen que debía pasar el joven líder de la derecha en su ansiado tránsito desde la oposición al palacio de La Moncloa. Además, en "sede parlamentaria" -como dicen ahora los pedantes- habría de producirse, aunque con retraso, aquel debate entre **Felipe González** y **Aznar** que no se llevó a cabo en la pasada campaña electoral por las reticencias de éste último. **Felipe González**, en la noche del 3-M, en la que el PSOE celebró su "dulce derrota",

no pudo evitar el referirse a que los resultados electorales obtenidos por el Partido Socialista podrían haber sido distintos si aquel "cara a cara" se hubiera celebrado.

En cualquier caso, aquel debate no tuvo lugar y la mañana del 3 de mayo, **José María Aznar**, con perfecto



dominio de la escaenografía -saludos a los periodistas y a los simpatizantes que le esperaban en la calle-, llegaba al Congreso de los Diputados para presentar su programa de Gobierno y medirse, desde la tribuna parlamentaria, con **Felipe González**.

En quienes esperaban un discurso duro de "derecha-derecha" -los **Gil y Gil**, los **Ruiz Mateos** o los seguidores del ultraderechista **Sáenz de Ynestrillas** que votaron al PP en las pasadas elecciones y que ya firman pintadas callejeras con el "Aznar, enano, habla castellano"-, el relato de intenciones del flamante presidente del Gobierno ha debido provocar un efecto oscilante entre "jarro de agua fría" y "hervor sanguíneo". Al presentar su programa de Gobierno, **Aznar** no pronunció ninguna de las consignas que esperaban quienes navegan en las estelas del franquismo. El suyo, por el contrario, fue un discurso moderado, salpicado con palabras tales como "diálogo", "consenso", "cooperación", "pluralidad"...

Además, salvo que se oculten o disimulen otras intenciones, el compromiso anunciado por **Aznar** con la mejora del sistema de pensiones, la protección social, la sanidad y la educación, previsiblemente, ha debido dejar helada la sonrisa de muchos banqueros y responsables de la patronal que se han pronunciado a favor de practicar draconianos recortes en el Estado de Bienestar.

Sea porque su ajustado resultado en las elecciones



▶ generales no era como para "arrasar"; sea porque en su proceso de negociación con las fuerzas nacionalistas para lograr un acuerdo de gobernabilidad, los populares han tenido que cambiar su registro político por uno más moderado y proclive al diálogo; sea porque en dicho proceso el programa electoral del PP ha sufrido una transmu-



Pedro Solbes, conversando con Joaquín Molíns. El PSOE no ha cuestionado en ningún momento la necesidad del pacto entre PP y CiU.

tación para alojar una parte sustancial de las ofertas programáticas de los nacionalistas, lo cierto es que el progra-

ma de Gobierno de **Aznar** ha estado lleno de hechos diferenciales y de expresiones tales como "la alternancia en el Gobierno no tiene por qué afectar a ciertos consensos básicos". En esta metamorfosis, el nuevo inquilino de La Moncloa, incluso, ha dejado de fijarse el "pomposo" objetivo de llevar a cabo "la segunda transición de España" y ahora se limita a afirmar simplemente que "ha comenzado una nueva etapa política".

Si cierto es esto último, no menos cierto es que a ello va a contribuir la forma en que el PSOE va a ejercer la oposición. Los socialistas no seguirán el ejemplo dejado por los populares en la pasada legislatura: no más descalificaciones personales, no más crispación. Ante todo, como dijo **Felipe González** en la sesión de investidura de **Aznar**, no se cuestiona el acuerdo entre el PP y los nacionalistas ni la participación de éstos en la gobernabilidad. La legislatura debe ser estable y debe cumplirse. "En ningún caso me va a oír decirle: ¡Váyase, señor **Aznar**! Le pediré: Governe, señor **Aznar**", dijo un **Felipe González** relajado y sin papeles a **Aznar** en su primer encuentro parlamentario de la legislatura.

Sinfonía popular

En pleno proceso de encuentros -públicos o clandestinos- entre el PP y los nacionalistas, **Aznar**, refiriéndose al programa que estaba dándose forma en dichas negocia-

Legislatura nueva, chip nuevo

José María Aznar ya está en el palacio de la Moncloa, tras conseguir 181 votos a favor, 166 en contra y 1 abstención en el debate parlamentario de su investidura.

Entre los primeros se encontraron los votos de CiU, cuyo portavoz, **Joaquín Molíns**, aprovechó su intervención ante la cámara para rechazar las críticas dirigidas a su formación y a Cataluña por el acuerdo de gobernabilidad suscrito con el PP. "Los ciudadanos de Cataluña son más solidarios que nadie, si la solidaridad hay que medirla en pesetas", dijo, defendiendo el pacto CiU-PP y concretamente en lo que se refiere al nuevo sistema de financiación de las autonomías. **Molíns** habló de la "visión de Estado y valor político" de **Aznar**, pero fueron más prolongados sus elogios a **Felipe González**, destacando "su dedicación y entrega, su capacidad y contribución a la democratización de la sociedad y del Estado y a la reincorporación a Europa".

Aunque después del pacto alcanza-

do con el PP su grupo dio su voto favorable a la investidura de **Aznar**, el portavoz del grupo vasco, **Iñaki Anasagasti**, fue más "puntilloso" a la hora de exigir a **Aznar** el estricto cumplimiento de su programa de Gobierno. Muy especialmente, **Anasagasti**, aprovechando la reconversión al autonomismo de **Aznar**, pidió un mayor reconocimiento al hecho diferencial de Euskadi y la cesión de transferencias pendientes. Siguiendo con las especificidades regionales, el portavoz de Coalición Canaria, **José Carlos Mauricio**, agradeció a **Aznar** ser el primero "que se ha atrevido a hablar con claridad de nuestro hecho diferencial". Los cuatro parlamentarios de esta coalición apoyaron la investidura del nuevo presidente, como lógica expresión del acuerdo de gobernabilidad suscrito entre canarios y populares.

El resto de las fuerzas nacionalistas representadas en el Parlamento fueron más esquivas a los encantos de **Aznar**. El del Bloque Nacionalista Galego, Esquerra Republicana de



Cataluña y Eusko Alkartasuna fue un voto negativo, mientras que Unión Valenciana optó por la abstención.

Julio Anguita, por su parte, volvió a la carga con algunas de sus obsesiones de la última legislatura: GAL, corrupción, fondos reservados... Haciendo gala de un magnífico sentido del humor, **Felipe González** ha confesado que, ya en la oposición, tiene que hacer un cierto esfuerzo para "cambiar el chip". **Anguita** parece resistirse a ello.



Alfredo Pérez Rubalcaba con Francisco Álvarez Cascos. El segundo es el nuevo ministro de la Presidencia.

ciones, aseguró que "el PP ha puesto letra a una música que silbaban todos, pero cuya partitura nadie se atrevía a escribir". Siguiendo con el símil, si el programa de Gobierno presentado finalmente en sociedad fuera una sinfonía o, pongamos por caso, una zarzuela, habría que concluir que, en algunos de sus pasajes, el tono es melódico e incluso, en otros, el estribillo es pegadizo; pero, en otros pasajes, siendo muy benévola la crítica, letra y música resultan disonantes.

Para todas las fuerzas parlamentarias -entre ellas el PSOE- y para los agentes sociales ha sonado bien que el principal objetivo del nuevo Gobierno sea el impulso de la economía con objeto de crear empleo (tampoco podría ser de otra forma, si el del desempleo es uno de los grandes desafíos del país).

Por otra parte, resulta conocida la melodía de las actuaciones prometidas, para los próximos años, en política exterior, conducentes a fortalecer la presencia de España en Europa y en el mundo. Los populares, según parece, se han aprendido la canción, aunque hace poco tiempo la extraña idea que Aznar tenía de la lealtad y la responsabilidad políticas le empujaba a tildar de "pedigüeña" la defensa que Felipe González hacía de los intereses nacionales en los foros de la Unión Europea.

Hete aquí, además, que Aznar se ha permitido reconocer en público el trabajo desarrollado en los últimos años para construir un Estado de Bienestar en España. "El grado de equidad conseguido convierte a nuestro sistema sanitario en un instrumento importante de cohesión social que es preciso preservar (...) España ha alcanzado prácticamente la plena escolarización de los niveles básicos y medios y se ha producido una gran expansión de la enseñanza universitaria y superior". Tales argumentos, después de lo poco dado que ha sido el líder de la derecha a lisonjear al Gobierno socialista, no fueron pasados por alto por Felipe González en el debate de investidura, destacando que, por fin, el esfuerzo hecho en los últimos años para sentar las bases de un Estado de Bienestar "se haya reconocido como un elemento cuasi constituyente, desde el punto de vista del mantenimiento de la cohesión de la sociedad española".

El nuevo Gobierno, que se autoproclama "de centro y reformista", no obstante, empieza su andadura con muchas lagunas e imprecisiones en su programa. Aznar ha anunciado "una política en favor de la empresa"; ¿con qué grado de favor? Se elaborará un Plan Estratégico de Privatizaciones; ¿con qué alcance? Se considera necesaria una profunda reforma del sistema tributario; ¿cómo y quién va a beneficiarse? Aznar, después de afirmar que "nadie puede negarse a arrimar el hombro" para contribuir a la resolución del problema del desempleo, parece empeñado en establecer el diálogo con los agentes sociales; ¿qué propuestas va a poner el Gobierno encima de la mesa? Aunque ha destacado la necesidad de potenciar el sistema nacional de salud y el educativo, Aznar también ha hablado de corregirlos; ¿cómo?

Mención aparte merece el contenido central del acuerdo suscrito entre el PP y CiU, que ha quedado plasmado en uno de los capítulos más extensos el programa de Gobierno y que es el que hace referencia al diseño de un nuevo modelo de financiación autonómica, basándolo en una mayor corresponsabilidad fiscal de las Comunidades Autónomas. Aquí, aunque Felipe González retó ele-



Según Felipe González, esta va a ser una legislatura menos cargada de crispación. "Va a ser -ha dicho- más divertida".

gantamente a Aznar a "tener la audacia intelectual para concretar algo", las preguntas que vienen planteándose en las últimas semanas quedaron sin respuesta. La principal: en qué cuantía va a elevarse el coste de la financiación autonómica y de dónde saldrá este incremento.

Como dijera Felipe González, "desde Asturias a Baleares" es importante saber qué significará para cada Comunidad Autónoma el nuevo sistema de financiación que se anuncia. Sin embargo, asturianos, baleáricos, murcianos, extremeños, gallegos, andaluces, madrileños... y demás contribuyentes se quedaron sin conocer mayores explicaciones de Aznar sobre ésta y otras cuestiones, porque no tuvo "la audacia intelectual para concretar".

Han empezado a correr los cien días de gracia que, cómo no, se merece el nuevo Gobierno. ■

VICTORIA R. LIRA

Radiografía de un programa de Gobierno

En la sesión de investidura, Aznar esbozó las principales medidas contenidas en su retocado programa de Gobierno, muchas de ellas fruto de su pacto con los nacionalistas. Sobre estas medidas opinan los principales responsables socialistas de algunos Ministerios en la pasada legislatura.



“Tenemos que emprender tareas decisivas para mejorar el sistema de pensiones y la protección social.”

Cristina Alberdi: “En estos temas, el programa de Gobierno de Aznar sólo refleja generalidades. Si se ha comprometido, en materia de pensiones, a asumir el Pacto de Toledo, pero no ha concretado qué vías va a seguir para hacerlo. Tampoco ha mencionado a determinados colectivos como minusválidos, mayores y mujeres, que dependen de medidas de acción positiva, lo que resulta lamentable. Lo que no vamos a permitir, en ningún caso, es que estas conquistas sociales retrocedan.”



“En el plazo de un año presentaremos un proyecto de ley que reformará la Ley de Costas y en el de seis meses otro por el que se transferirán los puertos a las Comunidades Autónomas.”

José Borrell: “Dicen Arzalluz y Pujol, con razón, que han obtenido más cosas del Partido Popular en veinte días que de nosotros en mucho tiempo. Hay que felicitarles por ello, porque van a lo suyo. Pero en lo que no tienen razón es cuando dicen que nosotros no hemos sido capaces de hacer esa clase de pactos. No es que no hayamos sido capaces, es que no hemos querido hacer esta clase de concesiones, ya que creemos que los puertos de interés general del Estado sirven al conjunto del país, también a las Comunidades que no tienen

puertos. Que la costa es un bien público estatal, de todos, también de los ciudadanos que viven en Comunidades que no tienen mar. Y por eso tienen que estar, como dice la Constitución, bajo la tutela del poder político que vela por el interés general, que es la administración general del Estado. Luego, cada Comunidad velará por sus intereses particulares. Por eso creo que debemos seguir defendiendo el que cada administración tenga un papel que cumplir.”



“El Gobierno adoptará las medidas que resulten oportunas para la aplicación de la reforma del sistema educativo.”

Jerónimo Saavedra: “Aznar ha hablado de potenciar el Bachillerato y la Formación Profesional, que es como no decir nada. En cuanto a la revisión del mapa escolar, es algo que ya está en marcha, pues una Comisión estudiará la aplicación de la Educación Secundaria Obligatoria en las zonas rurales.



Creo que la educación no le preocupa, nada más que en la medida en que el sector privado presione en su momento. Por ello hay que estar a la expectativa y alerta.”



“En cada provincia existirá un funcionario, subdelegado del Gobierno (antes gobernadores civiles).”

Juan A. Belloch: “No me parece una buena medida por varias razones. Por un lado, porque la provincia existe constitucionalmente en España. Me parece muy negativo que no exista una autoridad de rango político que represente al Gobierno en el marco de la provincia. Y por otro, porque creo que la reforma o se queda en nada, o realmente se puede producir la desaparición de la representación del Gobierno central, que no es positiva en absoluto.”



“Se transferirá a la Generalitat el Instituto Nacional de Empleo y las políticas activas de empleo.”

José A. Griñán: “Creo que esta medida, además de ser una barbaridad, es contradictoria, porque si las Comunidades Autónomas reclaman justamente una autonomía financiera, deben consentir también la autonomía financiera del Estado, ya que éste debe realizar políticas que reequilibren el territorio y las desigualdades sociales. Con esas transferencias, lo único que están haciendo es desarmar la capacidad que tiene el Estado de redistribuir la riqueza.”





“El modelo de corresponsabilidad fiscal se propone otorgar a las Comunidades un **30% del IRPF**. En política económica crearemos una Oficina Presupuestaria y elaboraremos un Plan de Privatizaciones.”

Pedro Solbes: “Respecto al 30%, el problema fundamental con el que nos encontramos en este tema es que no conocemos cuál es el fondo de esta cesión y en qué condiciones se realiza. Sí hay un punto que nos preocupa y es la aceptación para que las autonomías tengan capacidad normativa en la cesión de ese tramo del impuesto. Eso significará que habrá impuestos sobre la renta distintos en diferentes partes del país, y eso no nos parece bueno. El énfasis que han puesto los populares en la transparencia de los pactos no es real, yo más



bien diría que estamos en una situación de opacidad. En cualquier caso, habrá muchas ocasiones para conocer con más detalle su contenido y adoptar nuestras propias decisiones.

En cuanto a la creación de una Oficina Presupuestaria, creo que es innecesaria. Es difícil ver una Oficina de este tipo en Presidencia de Gobierno, difícil ver quién es el responsable del presupuesto. ¿Es el presidente o es el ministro de Economía y Hacienda? Tener dos cabezas para una misma función demuestra una cierta desconfianza en la una o en la otra. Plantear ya un Plan de Privatizaciones puede incluso afectar a las cotizaciones de las empresas.”



“Queremos sustituir el actual modelo de **Fuerzas Armadas** por otro profesional, que ya no exigirá hacer el servicio militar obligatorio.”

Gustavo S. Pertierra: “Primero creo que es necesario que una cuestión como esta, con implicación en la política de Defensa, se realice a través de un amplio consenso; segundo, ese consenso debe obtenerse no sólo de los partidos, sino de las organizaciones ciudadanas, juveniles, etc.; y tercero, para poder pronunciarse sobre el modelo que propone el PP, antes es preciso conocer las dimensiones que tendrán las Fuerzas Armadas con el nuevo modelo, si ese número nos permitirá cumplir nuestros compromisos internacionales y por otra parte saber cuánto cuesta esa medida.”



“El Gobierno abrirá un debate para reformar la **Ley Orgánica del Poder Judicial**, fortalecerá la autonomía del Ministerio Fiscal y nombrará Fiscal General del Estado a un miembro de la carrera fiscal.”

Teresa Fdez. de la Vega:

“Las propuestas de Aznar sobre Justicia suponen una vuelta al corporativismo. Ha adelantado que nombrará a un Fiscal General del Estado de entre fiscales. Eso encaja perfectamente en su propuesta, que es en definitiva que sean las corporaciones quienes gobiernen el área de la justicia. Aunque no tienen mayoría para modificar el sistema de elección de



los vocales en el Consejo General del Poder Judicial, si ha habido un aviso a navegantes en el sentido de decir que si no hay consenso se propondrá una ponencia que busque su reforma. Ha propuesto, también, una reforma de la Audiencia Nacional, pero no se sabe muy bien en qué sentido, si para tener más competencias o para tener menos. En cualquier caso, habrá que esperar. Deseo que la voluntad de pacto, en materia de justicia, que los socialistas ya propusimos en el 93, sea sincera.”



“Nos proponemos reducir la **Administración del Estado** para hacerla más profesionalizada y austera, así como el número de altos cargos y Ministerios.”

Joan Lerma: “El señor Aznar insiste en la reducción de un número de altos cargos, muy superior al que existe realmente, y en función de esos números su tarea será muy fácil. Pero si la quiere llevar a cabo en base a datos reales, le va a resultar un poco complicado. No obstante, es una intención loable, que nosotros también hemos pretendido a lo largo de estos años y que creo que hemos con-



seguido, en buena parte. En cuanto a la reducción de los Ministerios, no es tal reducción, sino en realidad la integración de algunos Ministerios en otros. De todas formas, esa pretendida austeridad en la Administración es un reto que sin duda no cabe juzgar al principio de la legislatura, sino al final de la misma. Las experiencias que tenemos de lo que han hecho donde gobiernan es que al principio manifiestan esa intención y al final el número de asesores y de cargos, lejos de disminuir, aumentan.”

En el programa de Gobierno de Aznar se recogen las principales reivindicaciones de los nacionalistas, en tanto que del programa del PP muchas serán las medidas que no podrá llevar a cabo.

Siete semanas y media ha sido precisamente el tiempo, desde el pasado 3 de marzo, que ha tardado el Partido Popular en llegar a un acuerdo con los nacionalistas que permitiera a **José María Aznar** alcanzar, por fin, La Moncloa.

Pero de ese acuerdo ha salido un nuevo programa de Gobierno, desgranado por **Aznar** en la reciente sesión de investidura, distinto del ofrecido por el Partido Popular en las pasadas elecciones. Bien es verdad que la lógica de los pactos, para alcanzar la gobernabilidad del país, exige ciertas concesiones por las partes implicadas en la negociación. No obstante, el acuerdo entre los nacionalistas catalanes, vascos y canarios y el Partido Popular ha desdibujado bastante el programa electoral de la derecha, ya que



Siete semanas y media

la mayoría de las contrapartidas negociadas, y que se desarrollarán en esta legislatura, no están contempladas en su programa.

Puede decirse, sin faltar a la verdad, que una buena parte de la oferta de CiU a sus electores catalanes figura en el programa de Gobierno ofrecido ahora por **Aznar**. La nueva financiación autonómica con la cesión del 30 por 100 del IRPF a las Comunidades Autónomas, la cesión de la gestión de los puertos, la futura asunción de las

competencias en materia de tráfico, la supresión de los gobernadores o del servicio militar obligatorio son sólo algunos ejemplos de ello. El acuerdo con los nacionalistas vascos y canarios tiene también reflejo en el programa de Gobierno de **Aznar**. El desarrollo del concierto económico del País Vasco, la devolución al PNV de los bienes incautados durante la guerra civil, la culminación del Estatuto de Gernika, la promoción de un Plan Integral de Empleo para Canarias o la reforma del Estatuto de las islas son compromisos adquiridos en las negociaciones por el nuevo presidente de Gobierno.

Compromisos no recogidos en el programa del PP

- ◆ Cesión del 30 por 100 del IRPF a las Comunidades Autónomas.
- ◆ Supresión de las figuras de los gobernadores civiles.
- ◆ Cesión a las autonomías de los impuestos de Sucesiones, Donaciones y Patrimonio.
- ◆ Transferencia de la capacidad normativa en materia fiscal.
- ◆ Rebaja del IVA (del 16 al 7 por 100) que grava el peaje de las autopistas.
- ◆ Participación de las Comunidades Autónomas en la dirección de la Agencia Tributaria.
- ◆ Traspaso de los centros nacionales del INEM, del Instituto Social de la Marina y de los puertos de interés general.
- ◆ Reforma de la Ley de Costas.
- ◆ Representación autonómica en los Consejos de Ministros Europeos.
- ◆ Supresión del servicio militar obligatorio.
- ◆ Avanzar en la negociación para que la Generalitat asuma las competencias en materia de tráfico.
- ◆ Desarrollo del Concierto Económico del País Vasco.
- ◆ Devolución a los partidos vascos del patrimonio incautado en la guerra civil.
- ◆ Culminar el desarrollo del Estatuto de Gernika.
- ◆ Reformar el Estatuto de Autonomía de Canarias.
- ◆ Estatuto permanente para Canarias en la Unión Europea.
- ◆ Promoción de un Plan Integral de Empleo para Canarias.

Incumplimiento

Así pues, los compromisos adquiridos por el Partido Popular con los nacionalistas han dejado poco margen de maniobra a este partido para poder cumplir las principales promesas electorales con las que concurren en las elecciones del 3 de marzo y que fueron su caballo de batalla en la pasada campaña.

Difícil se le ha puesto a **Aznar** llevar a la práctica su compromiso de bajar los impuestos si bien, en el último momento, esta medida la supeditó al cumplimiento de alcanzar antes un déficit público del 3 por 100. Para conseguir ese porcentaje de déficit, **Aznar** tendrá que hacer ahora muchos números para que el coste de las medidas comprometidas en los acuerdos, y no sólo las que se refieren a la financia-

ción autonómica, no desborde ese objetivo que haría que nos alejáramos de la convergencia con Europa. En este punto el Partido Socialista ya ha mostrado su preocupación y ha advertido que se mostrará vigilante para evitar que se merme la solidaridad y la cohesión territorial.

Otro de sus compromisos, reformar el Código Penal, en un principio tampoco podrá ser cumplido, ya que no cuenta con los apoyos necesarios para ello dada su escasa mayoría parlamentaria. Además, no hay que olvidar que el Código Penal, que este mes de mayo entra en vigor, fue aprobado en la anterior legislatura con los votos de todos los grupos parlamentarios, excepto del Partido Popular.

Su pretensión, también, de modificar la Ley del Cable encontrará, presumiblemente, la oposición de los convergentes catalanes, que votaron a favor de esta ley.

En cuanto a la privatización de las televisiones autonómicas, ahora el Partido Popular ha anunciado, en su programa de Gobierno, que remitirá al Congreso un proyecto de Ley que permita a las Comunidades Autónomas que lo «deseen» privatizar sus emisoras de radio y televisión. Un sutil matiz que cambia mucho las cosas y que no aparecía en su programa electoral.

Rápida conversión

La opinión pública española ha sido testigo, en las últimas semanas, de uno de los fenómenos más sorprendentes de los últimos tiempos. La acuciante necesidad de los populares para que su líder fuera investido presidente de Gobierno ha hecho que, en apenas dos meses, el PP haya sufrido una conversión al nacionalismo de las más rápidas que se conocen en la política española. El propio **Joaquín Molíns**, que ha dirigido la comisión negociadora de CiU con el PP, ha utilizado una expresión que resume gráficamente esa circunstancia. Para alcanzar el acuerdo, ha dicho, el Partido Popular «ha cambiado como un calcetín». Y bien que es verdad. Pero sin duda será el tiempo el encargado de confirmar o desmentir la sinceridad de ese cambio. ■

ANA CHECA

Un toque de distinción

En tres ocasiones se ha reunido la dirección del PSOE para analizar la situación política creada tras las elecciones generales y hacer un seguimiento de las negociaciones entre el PP y los nacionalistas que tienen la llave de la gobernabilidad. La prudencia y el respeto hacia los negociadores ha sido la tónica que ha presidido estas reuniones de la dirección socialista, a una enorme distancia de lo que fue la actitud agresiva de los populares en 1993 cuando el PSOE negociaba con CiU una mayoría parlamentaria estable. Pero las diferencias de entonces no se quedan tan sólo ahí. Como bien ha señalado el secretario de organización, **Cipriá Ciscar**, «nosotros hablábamos de creación de empleo, de economía, de la convergencia europea y ellos sólo han hablado de financiación autonómica».



Los apuros de don Manuel

Con las negociaciones entre PP y nacionalistas, don **Manuel Fraga Iribarne** ha estado, como la Santa, viviendo sin vivir en él. Primero ha sentenciado que la Constitución no es una entidad pétrea y que hay que reformarla para avanzar hacia un Estado federalizante, aunque en su día se opuso fervientemente al título de la Constitución que regula el derecho autonómico. La cosa no acaba ahí y don **Manuel**, que como presidente de la Xunta de Galicia, recurrió ante el Tribunal Constitucional la cesión del 15 por 100 del IRPF a las Comunidades Autónomas, acordada por socialistas y nacionalistas catalanes en 1993, ya ha bendecido la propuesta de **Aznar** de incrementar el traspaso del IRPF hasta el 30 por 100. De ahí a anunciar la retirada del citado recurso, sólo ha habido un paso.



Menudo rifirrafe

El peneuvista **Iñaki Anasagasti** fue el encargado de provocar la polémica en las negociaciones entre el PP y los nacionalistas. Lo hizo al acusar a UGT y CC. OO. de mantener una conducta «mafiosa» y de «chantajear» a **Aznar** con la amenaza de no iniciar el diálogo social si se producía cualquier pacto con los nacionalistas vascos en materia socioeconómica. Las centrales sindicales respondieron con la misma contundencia, asegurando que el PNV pretendía distraer la atención, para ocultar las dificultades con que se estaba encontrando en sus negociaciones con el PP.

Lo que ha dado pie a esta polémica ha sido la pretensión del PNV de romper la Caja Unica de la Seguridad Social. Los sindicatos niegan esa posibilidad por entender que se quebraría el principio de cohesión social y corrección de las desigualdades en las prestaciones sociales.





Juan José Laborda

“La derecha carece de sentido del Estado”

Cuál es su opinión sobre los acuerdos alcanzados por el PP con los nacionalistas?

Habría que hacer una doble consideración, una sobre la metodología del acuerdo, con la que no estoy conforme, ya que tiene carácter bilateral, aun cuando va a tener consecuencias multilaterales, y dado que su contenido básico es de naturaleza autonómica, no me parece correcto que una sola autonomía decida una política que va a ser general para el conjunto de las diecisiete comunidades. Por otra parte, ya sea para elegir un presidente del Gobierno, ya sea para una legislatura, el pacto es coyuntural, y lo que me preocupa es que tenga consecuencias estructurales, definitivas e irreversibles. En cualquier caso, las posibles consecuencias del acuerdo nos obligarán a permanecer muy atentos y firmes en nuestros planteamientos. Los socialistas entendemos que la solidaridad y la cohesión interterritoriales no se defienden volviendo a viejos conceptos centralistas. Creemos que defender el Estado en su conjunto no es defender el centralismo, sino una idea del interés general. En definitiva, me parece que es un acuerdo desequilibrado porque en él pesa excesivamente lo autonómico sobre lo general.

Da la impresión de que el pacto con los nacionalistas catalanes se sustenta fundamentalmente en la financiación.

¿Qué alcance tendrá la cesión de un

El actual portavoz socialista en el Senado y ex presidente de la Cámara Alta, Juan José Laborda, considera que los acuerdos suscritos entre el Partido Popular y los partidos nacionalistas son desequilibrados, porque en ellos pesa excesivamente lo autonómico en detrimento del interés general.

tramo del IRPF a las Comunidades autónomas?

Si, como tendría que ser, éste hubiera sido un acuerdo general, se podría haber hablado de descentralizar a las comunidades los ingresos fiscales no sólo en el plano del IRPF, sino también en el de los impuestos indirectos y concretamente del IVA minorista, como proponen los expertos. Para empezar, aunque habrá que estudiar detenidamente su traducción económica, el acuerdo del IRPF al que PP y CiU han llegado puede desembocar en que haya comunidades que, exigiendo a sus ciudadanos un menor esfuerzo fiscal, tengan más financiación de la que reciben actualmente. Por otra parte, salvo que se opte por incrementar el déficit, lo que crearía dificultades para situarnos en la primera velocidad de la Unión Monetaria Europea, puede obligarse a determinadas comunidades a hacer un gran esfuerzo fiscal para mantener su financiación, lo que conllevaría unas consecuencias, desde el punto de vista de la corrección de

los desequilibrios interterritoriales, en mi opinión y como socialista, inaceptables. Puede suceder también que cada comunidad establezca su propia tarifa, y así podría haber diecisiete declaraciones de la renta distintas, aparte de la tarifa del Estado. Bien podría suceder que alguna comunidad decidiera no imponer tarifa regional, y en ese caso en su territorio sólo se pagaría la tarifa del Estado. En definitiva, en mi opinión, los acuerdos suscritos van a tener un difícil desarrollo, tanto por la complejidad de los cambios legislativos y administrativos que habría que hacer como por la existencia de riesgos serios de que el sistema no funcione bien así.

La derecha acusa al Partido Socialista de hacer un planteamiento excesivamente alarmista de los riesgos que conllevan estos pactos.

No seríamos sinceros si ocultáramos nuestra preocupación sobre el desarrollo de algunas cuestiones en las que llevamos muchos años trabajando. De todas formas, a mí lo que me parece hipócrita, sinceramente, es que quienes se rasgaban las vestiduras por la cesión del 15 por 100 del IRPF a las autonomías y acudieron al Tribunal



Constitucional para recurrirla, aunque se había establecido con cuidado de mantener la solidaridad interterritorial, como se ha demostrado, ahora nos digan que estamos alarmando... No, no, nosotros lo que queremos es que haya claridad, y desde luego lo que advertimos, porque llevamos mucho tiempo pensando y trabajando en estos temas, es que existen riesgos reales.

¿Comparte, como dicen los populares, que con el pacto se ha empezado a construir la España del próximo siglo?

Es significativo que un partido político que nunca aceptó el título octavo de la Constitución, que votó en contra de los Estatutos de Autonomía y que, recientemente, ha buscado el enfrentamiento entre comunidades, alentando las más perjudiciales actitudes anti-regionales, por el solo hecho de que

ahora haya pactado bilateralmente, piense que el 3 de marzo, además de unas elecciones en las que no ha alcanzado una mayoría suficiente para gobernar solo, se ha producido poco menos que la revolución pendiente. Me parece un poco disparatado que, porque un partido se haya visto obligado a pactar por no disponer de la mayoría parlamentaria, ahora se esté hablando, poco menos, de que hay que refundar el Estado. El Estado está concretado en la Constitución del 78. Los socialistas estamos identificados con esa Constitución y entendemos que hay que preservar lo constituido sin alteraciones. En cualquier caso, yo tengo muchas dudas de que el nuevo Gobierno, como proclama, sea capaz de transformar el Estado y, desde luego, los socialistas no vamos a quedar al margen de ese proceso. Los nacionalistas y los conservadores deben tener claro que nuestra participación en ese nuevo diseño del Estado es absolutamente imprescindible. Si no contaran con nosotros cometerían un

grave error.

¿Establecería alguna diferencia entre la negociación PSOE-CiU en el 93 y la del PP-CiU en el 96?

Sí, nosotros hicimos con CiU un acuerdo basado en temas de interés general, pactamos el presupuesto, pactamos las grandes reformas legislativas, la reforma laboral, la convergencia con Europa, y sólo meses después, como concreción de todo aquello que se había pactado, propusimos a todas las comunidades, no solamente a la gobernada por el señor Pujol, un sistema de participación en el IRPF. Esa es la gran diferencia.

Da la impresión de que el PP estaba desde el principio dispuesto a hacer toda clase de concesiones con tal de que Aznar fuese investido presidente.

Sí, a mí me parece que la derecha política española carece de sentido

del Estado, y lo hemos estado viendo durante estos días; sin embargo, no carece de ambición de poder y confía extraordinariamente en que, una vez en el Gobierno, puedan consolidar el poder de la derecha en la esfera política. Creo que frente a esta concepción, el socialismo español ha demostrado, en estos últimos años, que la izquierda sí tiene sentido del Estado. Esto supone un cambio cualitativo entre la izquierda de hoy, que nosotros representamos, y la izquierda que no supo preservar el poder en las etapas del siglo XIX y el siglo XX. De alguna manera hoy, afortunadamente para las clases populares, los planos están cambiados y es la izquierda la que tiene un sentido de cohesión y de integración del Estado frente a una derecha que carece de él.

¿Cuál es el grado de credibilidad que puede tener la vertiginosa conversión de la derecha de Aznar al nacionalismo?

Para mí no es tanto una cuestión de credibilidad. Creo que CiU ha encontrado en **Aznar** un socio útil, que, efectivamente, estaba obligado, como los conversos, a demostrar que habla catalán en privado, y, sin ninguna experiencia de Gobierno, ha llegado a algunos compromisos escasamente reflexionados en sus consecuencias. Sin embargo, me gustaría destacar más la coincidencia que hay entre el PP y los partidos nacionalistas en torno a una concepción minimalista del Estado. Por razones distintas, pero, en definitiva, convergentes en su fin último, para conservadores y nacionalistas cuanto menos Estado, mejor, y desde luego esto también debe tener un límite. Nosotros creemos en el Estado de las Autonomías descentralizado, pero no simplemente como un elemento de afirmación de identidades sino como un elemento para luchar contra las desigualdades y para potenciar a España en su conjunto dentro del proyecto europeo común.

Parece que en el acuerdo no se menciona la reducción impositiva prevista en el programa del PP, ¿tiene la impresión de que Aznar ha enterrado sus compromisos electorales, incluso antes de llegar al Gobierno?

Desde luego, los compromisos electorales en materia autonómica



desaparecieron desde el momento en el que tuvieron que sentarse con los negociadores de CiU, y cuando se entierran los compromisos electorales ciertamente es muy difícil resistir una negociación porque no hay ningún referente de compromiso que marque los límites. La verdad es que ahora están atrapados en una importante contradicción porque si generalizan a todas las comunidades

lo que han comprometido con CiU, y probablemente con el PNV —no hay que olvidar que el acuerdo con los nacionalistas vascos va a ser desde el punto de vista económico de mayor alcance aún—, las cuentas no salen. O reducen en el resto de España o incrementan los impuestos, o incrementa el déficit. Ese es el asunto que, con razón, llevó a **Felipe González** a decir que no le cuadraban las cuentas.

En su opinión, ¿este clima de mayor sosiego en que parece haberse instalado la vida política española se mantendrá en el tiempo?

Este clima que estamos viviendo demuestra la artificialidad de la tensión con la que hemos vivido los últimos años, lo que nos obliga a hacer una reflexión sobre la gran presencia que la derecha social tiene en ámbitos económicos y mediáticos, y por lo tanto esa tensión, real o ficticia, puede reactivarse en cualquier momento. Lo que ocurre en este momento es que aquellos que, por ejemplo, acusaron al Partido Socialista de entreguismo a los nacionalistas están muy ocupados vendiendo, como si fuera pan bendito, unos pactos que tienen unas repercusiones enormemente superiores, desde el punto de vista del Estado, a las que se suscribieron en el 93, porque incluyen acuerdos que afectan a la Guardia Civil o a las Fuerzas Armadas. La verdad es que si recordamos lo dicho por la derecha en estos últimos años, produce una cierta carcajada irónica ver y oír algunas de las cosas que ahora se están diciendo. Sea como fuere, seguramente esa presión mediática va estar, al menos durante un tiempo, intentando hacer digeribles los acuerdos a una parte de los votantes del PP. En el futuro ya veremos, porque es evidente que nunca vamos a dejar de estar en su punto de mira, eso es algo con lo que tenemos que contar de antemano.

A. PUERTA

Muchos los llamados, pocos los elegidos

La derecha estaba ansiosa de tocar poder y después de muchos años de «travesía del desierto», de fundaciones y refundaciones de Alianza-Partido Popular y de algunos relevos en su liderazgo, las pasadas elecciones generales han dado a la derecha-derecha la primera oportunidad de regresar al Gobierno después de la muerte de Franco.

Ha sido para la derecha un largo período de abstinencia y de ahí el ansia indisoluble que cualquier cargo o «carguito» ha debido provocar en populares y adláteres.

En las últimas semanas, pues, José María Aznar ha debido escuchar en bastantes ocasiones eso de «¿qué hay de lo mío?». Pero como se sabe por la cita bíblica que «muchos son los llamados y pocos los elegidos», el nuevo jefe de Gobierno, quien además se ha-

bía comprometido a reducir el número de Ministerios, sólo ha podido conceder el título de «excelentísimo señor/a ministro/a» a unos pocos. 14 han sido



los elegidos, de los cuales cuatro son mujeres.

El nuevo Gobierno ha sido bautizado por el mismo Aznar como un equipo «de centro y reformista», pero, a la espera de actuaciones decisivas, lo primero que salta a la vista respecto a la composición del Ga-

binete es que exactamente la mitad de éste proviene de la «vieja guardia popular». Todos ellos, incluido Aznar, recibieron su bautismo político apadrinados por Manuel Fraga Iribarne. Francisco Alvarez Cascos, uno de los «superpoderosos vicepresidentes» de Aznar y que dirigirá el Ministerio de la Presidencia, ha ido medrando políticamente, desde su ingreso en Alianza Popular en 1976, siempre a la sombra de Fraga. A él debe su ascenso a la secretaría general del PP, desde donde ha dirigido con mano férrea el Partido, ganándose el mote de «general secre-

tario» entre sus compañeros. El otro vicepresidente del nuevo Gobierno, Rodrigo Rato, encargado del Ministerio de Economía y Hacienda, entró en política en 1979, también de la mano de Fraga, y en el Partido Popular ha sido, en los últimos tiempos, el experto indiscutible en temas económicos. No cabe la menor duda que es un hombre versado en el misterio de las finanzas y sus dotes podrían reeditar el «milagro de los panes y los peces» para beneficio de la economía nacional si la administra tan sabiamente como ha hecho con su cuantioso patrimonio personal.

Hablando de fortunas y de históricos de la derecha, ambos requisitos son cumplidos ampliamente por el nuevo ministro de Asuntos Exteriores, Abel Matutes. Su entrada en política se produjo durante el franquismo, siendo alcalde de Ibiza al principio de los 70. Su patrimonio, ganado en negocios de distinta índole, le convierte en uno de los hombres más ricos del país y, también, más dado a la ostentación, de ahí que en las pasadas elecciones generales no tuviera ningún inconveniente en ir a votar en su flamante Rolls Royce.

En cualquier caso, Matutes no es el único que se entrenó políticamente en el anterior régimen. El nuevo ministro de Sanidad, José Manuel Romay, fue secretario general de Sanidad entre 1963 y 1969 y cinco años después fue nombrado subsecretario de la Presidencia del Gobierno con Carlos Arias Navarro. Romay es un gallego de pura cepa, como

ANALISIS

El Gobierno del PP

Ramón Cotarelo



Aznar ha calificado a su Gobierno de «centro reformista». En el terreno de las ideas es interesante este prurito de la derecha

por abandonar su denominación de origen. Es una confesión de fracaso histórico. La derecha reniega de su pasado. Y lo hace subida en el carro del pragmatismo. Se disocia de los términos de connotación negativa, como «derecha» y se atribuye los de connotación positiva, como «centro» y reformismo». No pasará mucho antes de que algún ministro diga de Aznar, en privado, es socialdemócrata.

En la práctica la caracterización de «centro reformista» viene a decir que

el Gobierno es algo distinto de lo que su presidente determine, como si tuviera entidad propia, siendo así que responde a las preferencias personales de Aznar. Y será todo lo de centro y reformista que sea su presidente.

Pero es homogéneo: un Gobierno de incondicionales. Dentro de él hay un núcleo fuerte, el políticamente importante, al que los ingleses llamarían «inner cabinet», que tomará las decisiones. El resto será el Gobierno en sentido amplio. El «gabinete interno» estará compuesto por los vicepresidentes y los ministros de Exteriores, Interior y Administraciones Públicas.

¿A dónde puede llegar este Gobierno? De momento no se sabe porque dependerá de que sea de verdad de centro reformista o de derechas de siempre con pátina centrista.

lo es el nuevo ministro de Administraciones Públicas, **Mariano Rajoy**, que se aupó, en 1990, a la vicepresidencia general del PP, poco después de su entrada en la ejecutiva del Partido de la mano de **Fraga**, por los servicios prestados como vicepresidente de la Xunta de Galicia.

Dos de las mujeres que forman parte del nuevo Gabinete, **Loyola de Palacio** (Agricultura) e **Isabel Tocino** (Medio Ambiente), también integran la nómina de históricos de la derecha. **De Palacio** fue la primera presidenta de Nuevas Generaciones de AP, lo que da cuenta de su origen fraguista. Estrenó escaño en el Senado en 1986 y en el Congreso tres años después, y en el Parlamento se ha caracterizado tanto por su dureza dialéctica como por la sobriedad de sus trajes-sastre.

Isabel Tocino ha sido siempre, también, una ahijada política de **Fraga**, hasta el punto de ser la candidata de éste para sustituirle en el liderazgo al frente del PP. Fue condenada al ostracismo por los vientos aznaristas, aunque el mismo **Aznar** la recuperó, hace poco, para el «estrellato», concediéndole la presidencia del más reciente Congreso de su Partido. Sin duda es una de las mujeres más «populares» del Partido y es conocida su cercanía a los postulados del Opus Dei. Su entrada en el Gabinete de **Aznar**, como ministra de Medio Ambiente, ha constituido una sorpresa, ya que su nombre no fue considerado en las quinielas previas a la confirmación del Gobierno. Es autora de diversas publicaciones sobre el impacto medioambiental de la energía nuclear y los medios de comunicación se hicieron eco, hace poco tiempo, del interés que provoca en **Isabel Tocino** el entorno. Bien es cierto que este interés, en las noticias referidas, se limitaba a lo económico, toda vez que hacían referencia al negocio multi-



Esperanza Aguirre e Isabel Tocino forman parte de la cuota femenina del Gobierno de Aznar.

Tocino y su marido han hecho al vender unos terrenos recientemente recalificados por el Ayuntamiento de Madrid (PP).

En el centro

Sólo cuatro de los ministros de **José María Aznar** se ajustarían verdaderamente al calificativo de «centrista», si se tiene en cuenta su procedencia de la Unión de Centro Democrático o formaciones liberales, como es el caso de **Esperanza Aguirre**. Bien es cierto que en el caso de la ministra de Educación y Cultura, el centrismo y la moderación, de momento, pertenecen más al ámbito de la suposición que a un «pedigrí» demostrado. Como primera teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid, ha llegado a pronunciar la rotunda frase de «con los comunistas no se puede ir ni a defender la libertad». También produce una cierta inquietud el saber que la administración de las cosas de la cultura y la educación —que exigen muchas dosis de tolerancia— en manos de alguien que como ella dijo, en la pasada campaña electoral, que el cantante **Ramoncín** apoyaba públicamente al PSOE porque presenta un programa de televisión. Los rumores apuntan a que al frente del Ministerio de Educación **Aznar** habría puesto a **Pilar del Castillo**, bien considerada en los ámbitos universitarios a los que pertenece. El cambio de última hora hace suponer que la Iglesia no ha estado dispuesta a perder influencia en este Ministerio tan esencial y una vez comprobado que

Del Castillo no parecía ofrecer el perfil que la jerarquía eclesiástica demandaba.

Si de verdad el Gobierno de **Aznar** cuenta con unas pinceladas de centrismo, éstas son las que aportan **Rafael Arias Salgado** (Fomento) y **Jaime Mayor Oreja** (Interior), procedentes ambos



Arias Salgado, conversando con José Borrell del que hereda una buena parte de las competencias englobadas en su Ministerio de Fomento.

de la Unión de Centro Democrático. También de UCD, en la que fue presidente de su organización juvenil, desembocó **Javier Arenas** al PP, tras la refundación de este Partido. **Aznar** ha devuelto a **Arenas** al panorama político nacional otorgándole la cartera de Trabajo y Asuntos Sociales, después de que éste sufriera un espectacular batatazo en las pasadas elecciones autonómicas de Andalucía.

Sin carnet

Junto a todos ellos, tres independientes se sentarán en la mesa del Consejo de Ministros: **Eduardo Serra**, ministro de Defensa, buen conocedor de ese departamento, donde ya ocupó cargos de responsabilidad con los Gobiernos de UCD y PSOE; **Margarita Mariscal de Gante**, quien ocupará la cartera de Justicia, proviene de una familia de jueces conservadores. Ella misma pertenece a la también conservadora Asociación Profesional de la Magistratura. Vocal, en la actualidad, del Consejo General del Poder Judicial, votó en contra de la destitución del juez **Estevill**, en su momento fue muy crítica con el nuevo Código Penal y se considera que el ultraconservador vicepresidente del CGPJ **José Luis Manzanares** tiene un gran ascendente sobre ella. El también independiente y catalán **Josep Piqué** se incorpora al nuevo Gabinete, en el área de Industria. Considerado muy próximo a **Jordi Pujol**, ha sido uno de los interlocutores de **Rodrigo Rato** en las conversaciones que éste ha mantenido con los sectores empresariales catalanes previos a la negociación política con CiU.

Del traspaso de poderes del 82 al 96

Ante la formación del nuevo Gobierno, el que fuera el encargado de coordinar el traspaso de poderes de la UCD al Partido Socialista en 1982, explica como se desarrolló aquel cambio.

Hace catorce años España vivió el cambio de gobierno de centro derecha a uno de izquierdas. Hoy estamos ante la segunda alternancia política democrática en la historia contemporánea española; esta vez a la inversa, de un gobierno de izquierdas a uno de derechas.

Tras 40 años de gobierno dictatorial de derechas, y tras una transición de siete años regentada por los evolucionistas franquistas, junto con el sector minoritario de la derecha antifranquista y demócrata, la izquierda volvió a tomar la dirección política del país en el 82, a través del triunfo del Partido Socialista, que ya en la República había sido el eje del desarrollo democrático de España, abortado posteriormente por la sublevación del 36. La victoria del 82 fue abrumadora, arrolladora y llena de esperanzas y potencialidades. El resultado de estas pasadas elecciones del 3M, ha sido ramplón, sin ninguna alegría y sin grandes ilusiones, ni siquiera dentro de los espacios de la derecha económica clásica.

Tras participar -como en ocasiones anteriores y posteriores- como vicecoordinador del Comité Federal de Campaña, la Comisión Ejecutiva me designó para que coordinara la mecánica de los grupos de traspaso con los ministerios de la UCD. El tiempo hace difuminar aquellos días tan agitados y novedosos, y es difícil recordar a todos y a cada uno de los integrantes de esos equipos. Haciendo un esfuerzo de memoria, y aun a riesgo de algún error u omisión, los compañeros que participaron fueron: en Economía y Hacienda, **Francisco Fernández Marugán, Julián Campo** y creo que **Julián García Vargas**; en Obras Públicas, **Miguel Ángel Fernández Ordoñez**; en Transportes, **Miguel Muñiz**; en Industria, creo que **Luis Carlos Croissier** y **Julián García Valverde**; en Agricultura, **Francisco Peña** y **Carlos Tió**; en Trabajo, **Alvaro Espina**; en Educación, **Mariano Pérez Galán, Vitorino Mayoral** y **Alfredo Pérez Rubalcaba**; en Cultura, **Carlos Royo, Salvador Clotas** y **Rafael Ballesteros**; en Exteriores, **Elena Flores** y **Juan Antonio Yáñez-Barnuevo**; en Interior, **Carlos Sanjuan**; en Defensa, creo que el propio **Narcis Serra**; en el Ministerio de la Presidencia, **Francisco Ramos**; en Justicia, creo que **Virgilio Zapatero**.

A mi me tocó, junto a **Julio Feo** y **Rafael Delgado**, la Presidencia del Gobierno. En realidad el criterio que se estableció para encargar estas representaciones fue el de designar a las personas que se habían ocupado anteriormente de las Comisiones de Trabajo y del Programa, en sus áreas respectivas, para que se pusieran en contacto con los ministerios en funciones, sin que dicho encargo prejuzgase nombramientos de nin-



Roberto Dorado

gún tipo. Las entrevistas, en general, fueron breves y cordiales. En casi todos los sitios fueron entregados algunos documentos cortos en los que se relacionaban algunos temas pendientes de los departamentos. Su operatividad fue relativa, ya que el PSOE arrancaba con un macroprograma electoral, con unos proyectos muy definidos y claros, además de bastante diferentes de lo que se estaba haciendo hasta el momento. Teníamos un gran proyecto, teníamos equipos, teníamos una estrategia, y una buena coordinación, aspectos todos ellos de los que carece hoy el PP.

En el caso de la Presidencia del Gobierno, de Moncloa, nuestro interlocutor fue **Eugenio Galdón**, por aquel entonces Director de Gabinete Técnico de la Presidencia. Yo me entrevisté una primera vez a solas con él y luego, otra acompañado de **Julio Feo** y **Rafael Delgado**. En estos encuentros nos explicó como funcionaba el recinto y la estructura que tenían, y visitamos las instalaciones. Nosotros ya teníamos estudiado el modelo de estructura que creíamos idónea -y que resultó francamente muy útil los años siguientes- tras un viaje que hicimos en febrero del 82 **Francisco Ramos** y yo a París y Bonn para estudiar los modelos de Presidencia del Gobierno, por lo que no nos sirvió de mucha ayuda las explicaciones recibidas. Yo me trasladé días antes de la investidura a Moncloa y empecé a organizar aquello, empezando por la distribución de espacios y la preparación del decreto de creación de la nueva estructura de la Presidencia.

Creo que fue un trabajo bien realizado, tanto más cuanto que la mayor parte de nosotros no tenía, en aquel entonces, experiencia en la administración y, por encima de todo hecho con una ilusión inmensa y la convicción de iniciar una época de transformaciones profundas y modernizadoras para España, como así ha sido.

Hoy, los resultados electorales han dado una victoria escasa a la derecha y les toca a ellos hacerse cargo de la Administración; nosotros -estoy seguro- haremos un traspaso impecable, y después a esperar, haciendo una oposición sólida, dura y responsable. Si en el 82 lo hicimos bien, la próxima vez estaremos todavía mejor preparados por la experiencia adquirida y con nuevas ideas y renovadas ilusiones.



Empezar con buen pie

La mayoría de los españoles creen que el Partido Popular no cumplirá sus promesas electorales, entre ellas la reducción de impuestos, ni solucionará problemas como el paro y la seguridad ciudadana, según una encuesta realizada por el Centro de Investigaciones

Sociológicas.

En la encuesta, remitida al Congreso de los Diputados, se preguntaba a los ciudadanos sus opiniones sobre la actuación del PP en el Gobierno en cuestiones diversas. Así, el 55,5 por 100 de los encuestados consideraron que el PP cumplirá poco o nada sus promesas electorales, frente al 23,2 por 100 que opinaron que las cumplirá bastante o mucho. El mayor grado de desconfianza ciudadana se centra en la promesa del PP de bajar los impuestos, ya que el 68,1 por 100 se declaraban poco o nada convencidos de que esa posibilidad tenga efecto, mientras que el 12,8 por 100 creen que sí se hará realidad. El 60,9 por 100 respondieron que el PP reduciría poco o nada el problema del paro y el 43,8 por 100 no creían que mejorase la seguridad ciudadana.

Un 46,8 por 100 de los encuestados tampoco creen que el PP mejorará el funcionamiento de la Administración. Asimismo, un 56,2 por 100 consideran que los populares favorecerán poco o nada a los trabajadores. Ojo al dato: un 63,8 por 100 de los encuestados consideran que el PP beneficiará mucho o bastante a los empresarios. ■

De buena tinta

◆ Aznar y Mas Canosa

El PP se opuso a que el Consejo de Ministros en funciones aprobara un crédito del fondo de ayuda al desarrollo para Cuba por valor de 60 millones de pesetas. El crédito era para adquirir una máquina de hacer pan, pero la influencia del empresario y jefe de la oposición cubana en el exilio, **Jorge Mas Canosa**, sobre **José María Aznar** debe ser tan fuerte que no permite ayuda humanitaria alguna a Cuba. **Mas Canosa** agasajó a **Aznar** con una cena en noviembre pasado, cuando el presidente del PP visitó Miami, y puso a su disposición un reactor para que se desplazara a Costa Rica y El Salvador.

◆ La «mili» según Pujol

Dicen algunos dirigentes del Partido Popular que la oferta de suprimir el servicio militar obligatorio es una concesión a **Jordi Pujol** para que los jóvenes de Convergencia Democrática de Catalunya acepten el pacto con **Aznar**. Como se recordará, el PP prometió rebajar la «mili» a seis meses.

◆ El PP ya cree en el Jurado

A juzgar por las palabras de **Alberto Ruiz Gallardón**, el PP ya cree en el Jurado. El presidente de la Comunidad de Madrid olvidó los ataques de su partido al Tribunal popular y en la presentación de un manual del Jurado con **José Antonio Martín Pallín** dijo, además, que «el Jurado tendrá efectos terapéuticos sobre todo el sistema procesal». Tal cual.

◆ Obras y mudanzas

Mientras el presidente del Senado, **Juan Ignacio Barrero**, afirma que no ocupará de momento su residencia oficial, su compañero **Federico Trillo**, presidente del Congreso, ha ordenado las primeras obras en la residencia oficial antes de instalarse en ella.

derico Trillo, presidente del Congreso, ha ordenado las primeras obras en la residencia oficial antes de instalarse en ella.

◆ Sed castas, dice el PP

La senadora del PP de Burgos, ahora elevada a la Mesa del Senado, **Mari Cruz Rodríguez Saldaña**, financió desde la Dirección General de Acción Social de la Junta de Castilla y León el reparto de un folleto en los colegios del Opus Dei de toda España, en el que se recogen algunas apreciaciones en torno a la mujer del siguiente tenor literal: «Si una mujer pierde el pudor, por ejemplo, en el modo de hablar o de vestir (...), ¿qué le quedaría de mujer? Si cuando tiene que ser virgen no viviese la castidad y cuando tiene que ser madre no fuese capaz de tener hijos por falta de generosidad, ¿en qué se parecería a la que es Virgen y Madre, a la Mujer por excelencia?». La verdad es que en el fin del milenio la imagen no puede ser más retrógrada y cavernaria, pero, claro, con la Iglesia hemos topado, que diría el clásico. Lo que **Mari Cruz** no aclara es el misterio de la Encarnación. ¡Vaya por Dios!

◆ «Mosqueo» empresarial

Con la mosca detrás de la oreja andaba más de uno ante la deferencia mostrada por **Aznar** apretándose a entrevistarse con los líderes sindicales sin que nada se supiera de las relaciones entre el patrón de patronos, señor **Cuevas**, y el líder popular tras los resultados electorales. La cosa se aclaró pronto, ya que, según fuentes de la patronal, ambos se habían entrevistado al menos en dos ocasiones y mantenían frecuentes contactos telefónicos. Conocido este extremo, del «mosqueo» se pasó al alivio general.



Un Gobierno que hará historia

El primer Gobierno de coalición formado por **Manuel Chaves** en Andalucía incluye cinco nuevos consejeros, dos de ellos andalucistas y dos independientes. El nuevo Ejecutivo tiene doce Consejerías, una de las cuales es de nueva creación —Relaciones con el Parlamento— y otras dos —Turismo y Deportes, junto con Trabajo e Industria— agrupan áreas que hasta ahora estaban distribuidas en otros departamentos. En el Ejecutivo se mantiene el mismo número de mujeres que en el anterior Gobierno, con tres consejeras.

El acuerdo suscrito entre socialistas y andalucistas para garantizar la estabilidad política e institucional en Andalucía ha hecho posible que, por primera vez en la historia de esta Comunidad, se configure un Gobierno de coalición en el que el Partido Andalucista tendrá dos Consejerías.

Los consejeros noveles son **Guillermo Gutiérrez** (Trabajo e Industria) y **José Luis Blanco** (Medio Ambiente), ambos del PSOE. **Carmen Calvo** (Cultura), independiente; **Antonio Ortega** (Relaciones con el Parlamento) y **José Núñez** (Turismo y Deportes), los dos del Partido Andalucista.

El resto de los consejeros son la independiente **Magdalena Alvarez** (Economía y Hacienda) y los socialistas **Gaspar Zarrias** (Presidencia), **Carmen Hermosín** (Gobernación), **Manuel Pezzi** (Educación), **Paulino Plata** (Agricultura y Pesca), **Francisco Vallejo** (Obras Públicas) y **José Luis García** (Sanidad).

Chaves ha anunciado también la creación de una Consejería de Asuntos Sociales mediante un proyecto de Ley que remitirá en las próximas semanas al Parlamento andaluz, ya que su creación exige la reforma de la ley del Gobierno que contempla un total de doce Consejerías.

El presidente andaluz ha destacado el reforzamiento del papel político de su nuevo Ejecutivo, aunque sin excluir su capacidad técnica. Por su parte, y como no podía ser de otra manera, a la oposición parlamentaria, PP-IU, no parece haberle gustado mucho el nuevo Gobierno, que, sin embargo, ha sido bien recibido por las centrales sindicales UGT y COAN, que han destacado su perfil abierto y dialogante, lo que permitirá mantener la línea de entendimiento establecida ya en la pasada legislatura con los sindicatos. ■

La voz de la izquierda

La plataforma *No nos resignamos*, creada hace un año para favorecer el entendimiento de los partidos del ámbito de la izquierda, ha vuelto a lanzar un llamamiento en favor del diálogo de las fuerzas progresistas, aunque esta vez dirigido a los militantes del PSOE e Izquierda Unida. En otras ocasiones, la plataforma había entrado en contacto con los líderes de ambos partidos, pero ahora considera que a los militantes y votantes de las opciones de izquierda también les corresponde la responsabilidad de dialogar y aproximar posiciones.

En una manifiesto dirigido «a los hombres y mujeres de la izquierda», la plataforma *No nos resignamos* destaca el hecho de que en las pasadas elecciones generales la mayoría del electorado español —más de 12 millones de votantes— han optado de forma clara por una política de progreso y solidaridad, apoyando masivamente a las candidaturas de la izquierda, las cuales han recibido 2.479.000 votos más que las candidaturas identificadas con la derecha. A pesar de ello, según la plataforma, «la desunión de la izquierda ha permitido una victoria del PP, que si bien es débil y con muchos problemas para desplegar su depredadora política conservadora, no dudará en desarrollarla al máximo de sus posibilidades».

El desafío lanzado por la plataforma *No nos resignamos* es el de «recomponer y movilizar el tejido asociativo de la izquierda» en torno a unos compromisos comunes, con el objetivo de evitar el deterioro social al que pueden conducir las políticas del Gobierno de la derecha y retomar la iniciativa política.

La democratización de la vida institucional, la profundización del Estado de Bienestar, el impulso de las políticas de empleo, la defensa de los sistemas de protección social, de la Sanidad y la Educación públicas y del sistema de pensiones; la inmediata reforma de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo y la aprobación de la Ley de Parejas de Hecho son algunos de los compromisos en los que, en opinión de la citada plataforma, deben coincidir las fuerzas de la izquierda en «una línea de actuación común, asumiendo la diversidad y la crítica como un enriquecimiento de las partes y no como un problema». ■

Un pacto nacional para la vida española

Forma parte de la tradición política española la creencia de que la solución de los grandes problemas de nuestra vida pública puede ser reducible a las virtudes poco menos que taumáticas de las grandes fórmulas jurídico-doctrinales y los correspondientes expedientes legales. No hay que extrañarse por ello de la ininterrumpida floración entre nosotros de arbitrios reformadores en relación a la organización territorial de nuestro Estado.

Ayer pudo tratarse de la asunción de un modelo plenamente federal o de la Administración Única. Hoy puede tocarle el turno a un enigmático modelo de federalismo asimétrico. Mañana podría llegarle la hora a la confederación, al pacto de soberanía-asociación o a cualquier otra idea más o menos fantástica extraída de los manuales de derecho constitucional o de la compleja práctica de la política comparada.

Dadas la velocidad y la intensidad con que los españoles hemos experimentado en esta materia con moderada eficacia, quizá fuera momento de modificar el terreno hasta ahora acotado para los ensayos, aceptando las dificultades para alcanzar un acuerdo estable y duradero en relación a la estructura territorial del Estado en tanto no se produzca un pacto político de fondo respecto a lo que los españoles queremos realmente hacer con nuestro Estado y la nación común.

De conformidad con las líneas marcadas por el texto constitucional, este pacto debería articularse sobre tres bases fundamentales:

En primer lugar, el pluralismo nacional español viene dado por el reconocimiento de una nación española de inspiración liberal-democrática que quiere vivir en armonía y cordialidad con otros hechos nacionales y regionales existentes en su seno.

España no es la suma de unas supuestas naciones primigenias de corte etnoterritorial, sino el resultado de la articulación de una nación de preferente signo cívico-político surgida al calor del viejo Estado nacional y del orden liberal con unas inne-

gables conciencias nacionales y regionales impulsadas por la crisis con que se cierra el siglo XIX y reforzadas en el final de la dictadura franquista y el proceso de transición.

En segundo lugar, la convivencia de la nación española y de las nacionalidades y regiones que la integran debe organizarse dentro de un proceso de integración europea que habrá de modular el papel de las realidades estatales y subestatales. En este proceso, España no puede y no debe tomar una opción diferente a la puesta en práctica por el resto de los Estados europeos en su modo de afrontar el futuro.

Y por último, el acuerdo en relación a la cuestión nacional-regional española debe partir de la conciencia social realmente existente ante la cuestión, orillando las estrategias y las impaciencias de algunas élites políticas empeñadas en magnificar y radicalizar el problema.

Contra lo que parece desprenderse de una desafortunada retórica política en punto a nuestro problema nacional-regional, el pluralismo cultural, la práctica de las lealtades compartidas y la defensa de la tolerancia en su sentido más amplio y generoso, son valores compartidos por la gran mayoría de los españoles, en general, y de los catalanes y vascos, en particular.

Un acuerdo político de esta naturaleza suscrito entre los partidos estatales y todos aquellos partidos nacionalistas y regionalistas que lo deseen, resultaría el telón de fondo necesario para afrontar con normalidad y sin tensiones innecesarias la ulterior puesta a punto que pueda requerir nuestro modelo de Estado autonómico.



Andrés de Blas (*)

(*) Catedrático de Ciencias Políticas

Las recientes negociaciones para lograr la investidura de Aznar han puesto en el primer plano de la actualidad el papel del nacionalismo en la conformación del Estado español. En relación con la estructura territorial del Estado, ¿es necesario que se produzca un pacto político de

“ El pluralismo cultural y la defensa de la tolerancia son valores compartidos por la mayoría de los españoles. ”

fondo respecto a lo que los españoles queremos realmente hacer con nuestro Estado? De conformidad con las líneas de nuestra Carta Magna, ese pacto ¿sobre qué bases debería articularse? ¿Cuál es la aspiración de los nacionalistas? Están de acuerdo con un Estado Federal?

¿Un federalismo asimétrico?

En el curso de las negociaciones entre CiU y el PP para asegurar la investidura de **José María Aznar**, el líder de la Unión Democrática de Cataluña expresó una aspiración que desvela, quizá contra su voluntad, la compleja posición de los nacionalistas catalanes: afirmó que el ideal sería una concepción confederal en lo cultural y político, y federal en lo económico.

Los nacionalistas catalanes se resisten a una tendencia claramente federalizante porque afirman que un Estado Federal supone una homogeneidad en sus componentes, los Estados o entidades federadas.

El Estado Federal es homogéneo y homogeneizador: es decir parte, y conduce, a una igualdad de competencias entre todos sus componentes. Y a una definición, en principio, igualitaria de su imagen como comunidades, como regiones o nacionalidades en los términos de nuestra Constitución. Los nacionalistas catalanes y vascos -tal vez en menor medida los canarios y gallegos- niegan esta equiparación de partida y rehúsan una igualdad de llegada.

El presidente **Pujol** ha encontrado una imagen para concretar esta diferencia, la esencialidad del hecho diferencial, y es Quebec. Quebec es totalmente distinto en aspiraciones a cualquier otra provincia del Canadá. Por la razón histórica de que en aquella federación hay un cuerpo común cultural y de trayectoria histórica, el resto de Canadá, y un cuerpo social, cultural e histórico diferente: el quebecqués. Correspondiente a dos lenguas y a dos pasados, el inglés y el francés, en lucha durante todo el siglo XVIII y parte del XIX. Pero Quebec es distinto, también, porque en la formación de Canadá incidió una lucha entre dos potencias externas, Francia e Inglaterra.

Quebec es único; no Cataluña, que difiere y se asemeja a otros nacionalismos de la península. Lo que sí es Quebec en su formulación jurídico-política es un caso extremo de federalismo asimétrico.

El tema de una construcción que respete los distintos niveles y la *excepcionalidad*

de una o varias partes ha sido tratado en el plano doctrinal. También en el debate político. Un momento notable de su debate fue el de la aprobación por las Cortes Republicanas del Estatuto de Cataluña,



Fernando Morán (*)

en 1932. En ese debate, **Ortega y Gasset** y **Azaña** entablaron un diálogo notable. **Ortega** era contrario a todo federalismo que partiese de la unidad hacia la diversidad. **Ortega** era muy unitario y castellanzante. **Azaña**,

aceptando la excepcionalidad de Cataluña, no se resignaba, como concluía el filósofo, a la resignación, sino que intentaba insertar la excepcionalidad en el esquema general del Estado Integral republicano.

Es evidente que, dada la falta de homogeneidad total estatal, la aplicación sin más del esquema del Estado Federal sería una simplificación juricista...

Pero el nacionalismo no es la presentación de un esquema acabado. Sino una motivación, un motor, una línea de dirección inacabada. Por naturaleza. De manera que toda inserción de las unidades plurales siempre es *dinámica*, temporal. No obstante, la definición jurídica impone, si no una definición que impida el ajuste, sí una definición total.

Esto es lo que se intentó -con las limitaciones históricas del momento- en el Título VIII de la Constitución de 1978. Es evidente que esa definición mantiene su virtualidad, pero también que el desarrollo histórico obliga a encarnarnos con su definición para este momento.

Una definición, pues, de la relación de lo general, organización federalizante, y las asimetrías o excepciones, son esenciales en el debate político que se abre.

(*) Eurodiputado socialista.

“ El Estado Federal es homogéneo, ya que conduce a una igualdad de competencias entre todos sus componentes. ”



Felipe González compartió mesa y mantel con los artistas que apoyaron al PSOE en la pasada campaña electoral.

Deuda de gratitud

Felipe González se reunió recientemente con más de doscientos intelectuales y artistas para agradecerles su apoyo y colaboración en la pasada campaña electoral.

En un tono relajado y distendido, **González** expresó su gratitud a todos los asistentes al encuentro por el respaldo que habían prestado a la candidatura socialista en las fechas previas al 3 de marzo, defendiendo la tolerancia y la libertad, valores tan intangibles como necesarios en una sociedad plenamente democrática.

Abono salarial

El Gobierno de Navarra, presidido por el socialista **Javier Otano**, se ha comprometido a abonar la nómina de abril a los trabajadores afectados por la paralización de las obras de la presa de Itoiz. Además buscará colocaciones alternativas para estos trabajadores mientras dure el «parón» forzado provocado por el sabotaje de un grupo de jóvenes que cortaron con sierras mecánicas los cables de acero con los que se transportaba hormigón a la presa, ocasionando daños valorados en unos mil millones de pesetas, así como la paralización de las obras durante seis u ocho meses. El Ejecutivo navarro ha resuelto también personarse como acción popular en las diligencias judiciales abiertas contra los saboteadores, por considerar que los daños causados en las obras afectan al interés general de la Comunidad Foral de Navarra.



Javier Otano, presidente del Gobierno navarro.

Mordaza para el PP catalán

Tras suscribir el pacto con Convergencia y Unió, **José María Aznar** se reunió con la dirección del PP en Cataluña para explicarles los deberes. En poco más de una hora, el dirigente de la derecha exigió a sus dirigentes en Cataluña que no obstaculicen y velen por salvaguardar el pacto con CiU. Sin embargo, **Alex Vidal Quadras**, que le ha salido un poco respondón a **Aznar**, aseguró que seguirá defendiendo las posiciones de siempre y que el PP en Cataluña seguirá siendo un partido de oposición. Lo que ya no sabemos es a qué oposición se refiere, si a la que venían realizando antes del 3 de marzo, presentando interpelaciones comprometidas para el Gobierno de **Pujol**, o a la posterior al 3-M, en las que se apresuraron a retirar esas mismas preguntas para «ablandar» a los nacionalistas.



El fantasma del «caso Calviá»

Mientras los dirigentes populares, en plena fiebre negociadora, se aprestaban con total entrega y dedicación a la consecución de un pacto que les garantizase la investidura del jefe **Aznar**, en Baleares, el fantasma del «caso Calviá» resurgía, como el ave fénix, de sus propias cenizas. **Enrique Bordoy**, un antiguo consejero del Gobierno del PP balear, condenado por sentencia judicial a cuatro meses de arresto y al pago de 100 millones de multa por intentar sobornar a un concejal socialista para arrebatar la Alcaldía de Calviá al PSOE, denunciaba ante un juez la implicación de la cúpula de su partido en tan oscuro asunto. El juez ha decidido reabrir el caso y ha llamado a declarar a varios ex dirigentes del PP balear y al diputado popular **Arsenio Fernández**. La reapertura del caso viene a unirse al también espinoso asunto del túnel balear de Sóller, aún no aclarado. En Madrid, los populares prefieren no darse por enterados.



Aznar, con Gabriel Cañellas. Sus representantes en Baleares traen de cabeza al presidente del PP.

Una renovación urgente

profesional y no estar politizados en el sentido de no haber ocupado puestos de especial relevancia política ni partidista.

Además la propuesta recoge la posibilidad de solicitar nombres de posibles candidatos a las aso-

ciaciones de jueces y magistrados, fiscales, secretarios judiciales, Consejo General de la Abogacía y a los representantes de los procuradores.

Asimismo, el portavoz socialista subraya que debe buscarse un equilibrio razonable entre personas de ambos sexos y propone que los grupos mayoritarios —socialista y popular— presenten ocho ternas de candidatos cada uno, mientras que el resto de los grupos propondrán una terna, respectivamente.

De esta forma podrá disponerse de más de sesenta nombres para

cubrir las veinte vacantes del Consejo.

La propuesta socialista, además, contempla el que los candidatos comparezcan previamente en comisión ante el Parlamento para someterse a las preguntas de los representantes de los grupos y aboga porque el presidente del gobierno de los jueces sea elegido por los miembros del propio Consejo, sin mediar acuerdo previo entre los grupos parlamentarios.

A pesar de que ya se había fijado una primera reunión entre **Almunia** y el portavoz del PP, **Luis de Grandes**, para estudiar la renovación del Consejo General del Poder Judicial, ésta fue suspendida en el último momento por el representante popular por razones de agenda. La realidad de la agenda popular era que la investidura del jefe **Aznar** se retrasaba una vez más porque los nacionalistas catalanes no se decidían a dar el sí definitivo.



Convenido como está el PSOE de la urgente necesidad de renovar el Consejo General del Poder Judicial, su portavoz en el Congreso, **Joaquín Almunia**, ha dirigido una carta a los demás grupos parlamentarios en la que explica los criterios que a juicio de los socialistas deben aplicarse para afrontar la renovación del órgano de gobierno de los jueces.

La propuesta del Grupo Socialista considera que los aspirantes a vocales del CGPJ deben tener una conducta profesional intachable, amplia experiencia en el ejercicio

El Parlamento, en marcha

En tanto las conversaciones entre el Partido Popular y las formaciones nacionalistas continuaban su camino a un ritmo más lento del que hubieran querido los primeros y al compás que marcaban los segundos, la actividad parlamentaria se ha centrado, fundamentalmente, en la constitución formal de los distintos grupos políticos que configuraran ambas Cámaras y su distribución en las distintas comisiones de trabajo.

El Congreso de los Diputados mantendrá en esta legislatura los siete grupos parlamentarios que tuvo en el mandato anterior, mientras que en el Senado se reducirán a cinco, ya que Coalición Canaria no ha podido conservar el que tenía en esta Cámara al perder un senador en las últimas elecciones de marzo. Los grupos que tendrá el Congreso corresponden a PSOE, PP, IU, CiU,

PNV, Coalición Canaria y Grupo Mixto, en tanto que en el Senado sólo tendrán grupo propio los socialistas, populares y nacionalistas catalanes y vascos.

En comisión

Por su parte, los portavoces de los distintos grupos parlamentarios, tras varios días de negociación, llegaron a un principio de acuerdo para la formación de las distintas comisiones parlamentarias y sus correspondientes presidencias. El acuerdo incluye tanto el reparto de las presidencias como el número de diputados que tendrá cada grupo en las distintas comisiones. El PSOE presidirá cinco, concretamente serán socialistas los presidentes de las Comisiones de Presupuestos, Control



de RTVE, Política Social y Empleo, Administraciones públicas y la comisión mixta para la Unión Europea. En tanto que IU y CiU contarán con una presidencia cada uno, como ya ocurrió en la legislatura anterior. El resto de las presidencias corresponderá al PP hasta completar el total de diecinueve que existen en la actualidad. ■

Cándido Méndez

«En este momento es implanteable cualquier recorte del Estado de Bienestar»

Cuál va a ser la actitud de UGT con respecto al nuevo Gobierno del PP?

La UGT defiende una serie de propuestas dirigidas, fundamentalmente, en torno a la necesidad del compromiso por el empleo. Por el empleo con garantías y derechos laborales adecuados. Esa propuesta es la que mantenemos como eje prioritario en nuestra interlocución con la patronal, y también la que mantendremos con el nuevo Gobierno. Pretendemos, lógicamente, poder definir un ámbito de diálogo, de negociación con el Gobierno en torno a ese eje fundamental que es el empleo en nuestro país. En este punto, no tenemos ningún tipo de prejuicio respecto al nuevo Gobierno.

No es el Gobierno que nos gusta, indudablemente. Esto hay que decirlo sin ningún tipo de ambages, pero es el interlocutor con el que deben hablar las organizaciones sindicales.

¿Cuáles serán los temas que UGT planteará en su primera reunión con el Gobierno de Aznar?

Como he comentado anteriormente, el elemento fundamental girará en torno a la estabilidad del empleo. Lógicamente, y en paralelo, vamos a defender de una manera firme el Estado de Bienestar. Pero no sólo para preservarlo en su situación actual, sino para conseguir expansionarlo y acercarnos así al nivel de protección social de la Unión Europea. Eso supone profundizar e intensificar los mecanismos de protección social en nuestro país: protección por el desempleo, pensiones, sanidad. Para nosotros va a ser absolutamente implanteable cualquier propósito de recortar el Estado de Bienestar.

¿Tanto usted como el secretario ge-

neral de Comisiones Obreras han alertado de que el contenido de los pactos puede hacer peligrar el diálogo social?

Sí. Hemos alertado de que si el contenido de los pactos con los nacionalistas supone la ruptura del marco de las relaciones laborales, la ruptura de la caja única de la Seguridad Social; si su-

El secretario general de la Unión General de Trabajadores, **Cándido Méndez**, se muestra firme al expresar que si el contenido de los pactos del PP con los nacionalistas supone la ruptura de la caja única de la Seguridad Social o del marco de relaciones laborales, el diálogo social será inviable.



ponen nuevas medidas de desregulación laboral, si, en definitiva, suponen la ruptura más o menos controlada en un corto plazo de los mecanismos de cohesión social que

existen en estos momentos en nuestro país, si todo eso se produce será inviable el diálogo social.

En este sentido, ¿la llegada al poder de un Gobierno de la derecha puede ocasionar un mayor grado de conflictividad laboral?

Eso va a depender exclusivamente de la política del Gobierno. No hay apriorismos por parte de la Unión General de Trabajadores y, por tanto, no vamos a tocar zafarrancho de combate porque haya un partido de la derecha. Si el Par-

tido Popular, contra la mayoría sociológica de este país, que es una mayoría de progreso; contra las organizaciones sindicales, pretende desarrollar una política de ajuste duro, de recortes laborales, de recortes sociales, pues funcionaría el principio de acción-reacción. Habría inmediatamente una reacción de las organizaciones sindicales. Y creo que hay que precisar más: no sería tanto de las organizaciones sindicales, sino que habría un movimiento de rechazo de la mayoría de la sociedad, incluso de votantes del Partido Popular. Nosotros, sin ningún tipo de titubeo, confrontaríamos con el PP. Lo hemos hecho con el Partido Socialista en el Gobierno, no lo vamos a dejar de hacer con el Partido Popular.

Aunque en las pasadas elecciones, como ya viene siendo habitual, UGT no ha pedido el voto para ningún partido, sí ha tenido una mayor participación en la campaña socialista que en otras ocasiones...

Creo que hay que diferenciar dos ámbitos. Cuando hablo de organización no hablo de ella como institución, sino como un colectivo de personas. En la Unión General de Trabajadores está ya meridianamente claro que la posición de un sindicato en un proceso de elecciones debe ser la de definir cuál es el sentido de sus propuestas sindicales, dirigidas fundamentalmente a los trabajadores, sin identificarlas con un programa electoral determinado. Y eso es lo que nos lleva a no solicitar el voto para ninguna formación política, algo que creo que se va a mantener en el futuro.

Pero eso no hay que confundirlo con el otro ámbito, que es el de la expresión personal de los afiliados/as a la UGT. La inmensa mayoría de nuestros afiliados y afiliadas son personas de una profunda convicción progresista, de una honda convicción socialista, y así se expresan a nivel individual. Eso hay que asumirlo con naturalidad, pero preservando siempre el respeto a la pluralidad, preservando el respeto a la autonomía e indepen-



dencia del sindicato como organización.

¿La identificación con el PSOE es «una situación pasada y superada por los acontecimientos», como usted mismo ha dicho?

Creo que es interesante el ir identificando distintos planos. Está el plano de la identificación en términos exclusivamente partidarios, en términos electorales. Aunque nunca se puede decir que hay algo irreversible, creo que lo lógico es que se mantenga esa posición de no pedir el voto por parte de la organización. Podría haber una circunstancia concreta que pudiera hacer que esta posición hubiera que reinterpretarla en función de una situación concreta, que yo no preveo.

Esa es una cuestión y otra es la identificación en el terreno de la defensa de un determinado modelo social. Creo que se mantienen importantes afinidades entre la UGT y el PSOE en lo que puede ser el horizonte estratégico de defensa de un modelo de sociedad. Pero no creo que eso sea privativo de la UGT, sino que hay una afinidad con el movi-

miento sindical, en ese sentido, por parte del Partido Socialista. Y eso está ahí. De la orientación socialista de la UGT, que presupone la defensa de un modelo de sociedad de pleno empleo, de equidad, de justicia social, se deduce una convergencia en el plano estratégico con el Partido Socialista Obrero Español en este sentido.

¿Cree que las relaciones entre UGT y el PSOE son ahora mejores que hace unos años?

“Se mantienen importantes afinidades entre la UGT y el Partido Socialista en la defensa del modelo de sociedad”

Lo que ha ocurrido es que todos hemos hecho esfuerzos para dotar del necesario tinte de normalidad las relaciones entre el partido y la UGT. Haciendo esta consideración extensiva a la otra confederación sindical, tengo que decir que estamos en un nivel de relaciones mejor. En cualquier caso, creo que en ello ha habido un elemento fundamental, que ha sido el desbloqueo de las negociaciones con el Gobierno en el segundo semestre del año 1994. El que pudiéramos firmar, con la otra confederación sindical, acuerdos en materia de revalorización de pensiones, de retribución de empleo público o el acuerdo sobre el PER en el año 1994 ha traído como consecuencia una distensión en las relaciones entre el sindicato y el partido.

No hay que olvidar que el partido ha sido el parapeto del Gobierno y, lamentablemente, cualquier confrontación que hemos tenido que arrostrar con el Gobierno ha trascendido inmediatamente, sin que nosotros lo pretendiéramos y lo quiero dejar meridiana- ▶

► tido. Era una situación poco racional que se debía, fundamentalmente, a una falta de diferencia entre el papel del partido y del Gobierno, que ha traído como consecuencia algunas experiencias bastante desgraciadas. En el futuro esa situación nunca se debería plantear. El partido debe tener, me permito decirlo, autonomía respecto a lo que es la acción de gobierno. No se puede confundir lo que es un partido político con un proyecto social, con una acción de gobierno en una etapa coyuntural concreta. Pero, en definitiva, el actual clima de relaciones entre el partido y el sindicato es el que hay que mantener, incluso enriquecer, si es posible.

En otro orden de cosas, ¿cómo se desarrollan las relaciones entre UGT y CC. OO.?

Son unas buenas relaciones. En esta etapa hemos profundizado en la unidad de acción, quizá en el ámbito más complicado, que es la definición de propuestas comunes para negociar. Es relativamente fácil definir la unidad de acción en términos de contestación, pero en términos de propuesta de negociación, de aunar posiciones para llegar a acuerdos es más complicada, y eso lo hemos conseguido en esta etapa. Creo que el valor más sólido que en estos momentos tiene el movimiento sindical en nuestro país es la unidad entre UGT y CC. OO., desde el reconocimiento de la identidad propia de ambas organizaciones. Ese es un valor que desde luego para la UGT tiene un carácter estratégico y lo vamos a preservar contra viento y marea.

En ese sentido, ¿defiende, como el secretario general de CC. OO., que los sindicatos se unan en una gran central nacional?

Estoy hablando de la unidad de acción, que es una cosa distinta. Para mí ese objetivo es deseable, aunque indeterminado. Pero en este momento debatir, discutir sobre esa eventualidad no es conveniente. De lo que se trata es de afianzar la unidad de acción. Todavía hay diferencias entre ambos sindicatos a muchos niveles, que tenemos que ir restañando. So-

mos dos organizaciones que tienen afinidades, pero también hay características distintas. La UGT tiene ciento ocho años de existencia, CC. OO. es una organización mucho más moderna; nuestros afiliados tienen maneras distintas de abordar las soluciones a los mismos problemas. Intentar hacer una reflexión precipitada sobre la unidad de los sindicatos, sin reconocer que hay diferencias que hay que resolver en un proceso dilatado en el tiempo, sería un enorme error.

Tras el Congreso Extraordinario de UGT, ¿ha quedado ya cerrada la crisis sufrida por el sindicato el pasado año?

Sí. La crisis acabó en términos organizativos y políticos con el propio resultado del Congreso. Formalmente, la crisis acabó ahí. Realmente, la crisis está superada también. Porque nosotros tenemos una ventaja dentro de lo que puede ser el proceso de crisis interna, y es que no hay grandes diferencias, o al menos no se expresan, en relación con nuestro proyecto sindical. Y eso hace relativa-

mente fácil que nos podamos unir, restañar heridas con relativa facilidad en el trabajo sindical diario. Ahora estamos en

una buena posición para trabajar, para defender con eficacia los intereses de los trabajadores, para incrementar la afiliación y para incrementar nuestra representación sindical.

Tras el levantamiento de la suspensión de pagos de IGS, ¿qué queda del proyecto cooperativo de viviendas de UGT?

El levantamiento de la suspensión de pagos de IGS supone restituir la tranquilidad a los cooperativistas que querían su vivienda. Nuestro objetivo fundamental de que los cooperativistas obtuvieran a un precio razonable su vivienda se alcanza sin ningún género de dudas. También supone, en paralelo, tener ya una primera conclusión jurídico-administrativa en el sentido de que no ha habido ningún tipo de irregularidad en el proceso de gestión del conjunto de PSV-IGS. Ha podido haber algún error de gestión, pero no ha habido fraude, ningún tipo de irregularidad económica que pudiera presuponer alguna práctica fraudulenta o delito. No obstante, la tranquilidad total la recuperaremos cuando se entregue la última vivienda. Será entonces cuando demos por salvado nuestro compromiso, nuestra deuda con los cooperativistas, que en cierta medida la hacemos extensiva al conjunto de los trabajadores.

A las puertas prácticamente del siglo XXI, ¿qué papel deben desempeñar los sindicatos?

Tenemos que hacer un esfuerzo para mejorar nuestra representación y nuestra afiliación. Pero ese esfuerzo hay que hacerlo sin renunciar a ni una sola de nuestras señas de identidad, a nuestras profundas convicciones. Sin abdicar del pleno empleo, del Estado de Bienestar, de que haya mejores condiciones laborales. Adaptarnos a los nuevos tiempos, sí, pero sin renunciar a nuestras posiciones. Creo que eso no solamente es un sentimiento de que vamos a seguir siendo organizaciones determinantes, no es solamente la expresión de una voluntad de los sindicatos, sino que se revela en las encuestas. No hace mucho, en una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas se ponía de manifiesto que una gran mayoría de la población, y no sólo de los trabajadores, afirmaba categóricamente que los sindicatos somos imprescindibles. Esa es nuestra mejor garantía. ■

ANA CHECA



“Nos adaptaremos a los nuevos tiempos, pero sin renunciar a una sola de nuestras señas de identidad”

Paralización popular

El Partido Popular, semanas antes de que por fin **Aznar** lograra el apoyo de los nacionalistas catalanes a su investidura, ha paralizado una de las medidas que iba a aprobar el

Gobierno socialista en funciones. Con el visto bueno de la Comisión Delegada para Asuntos Económicos,

el Gobierno socialista pretendía bajar las tarifas telefónicas internacionales, reducción que hubiese sido del 13 por 100.

Esta habría sido la segunda bajada de estas llamadas, ya que el Gobierno socialista las redujo un 12 por 100 el pasado mes de diciembre. ■



El PER ya no «cautiva»

Una de las últimas decisiones que ha adoptado el Gobierno socialista en funciones ha sido la aprobación del Plan de Empleo Rural (PER) para Andalucía y Extremadura, y esta vez con el plácet del PP, a quien incluso la dotación de 33.343 millones de pesetas le ha parecido insuficiente. El hasta ahora portavoz del Gobierno socialista, **Alfredo Pérez Rubalcaba**, se ha congratulado de que el PER no tenga ahora el grado de contestación de hace sólo unos meses, ya que es un instrumento social de primera magnitud destinado a uno de los colectivos más desfavorecidos de trabajadores.

De los más de 33.000 millones aprobados, 17.560 están destinados a financiar obras y servicios de interés social; 5.270 aportarán los Ministerios de Obras Públicas y de Agricultura para financiar proyectos de in-



versión en Andalucía y Extremadura, mientras que estas dos comunidades contribuirán al PER con 10.063 millones más. En resumen, los beneficios económicos para los trabajadores andaluces ascenderá a 23.789 millones de pesetas y las ayudas para Extremadura a 9.554.

Curiosamente, la derecha, a través de uno de sus mejores voceros, el diario «ABC», tampoco ha arremetido contra esa decisión. Hasta no hace mucho, la aprobación de las dotaciones para el Plan de Empleo Rural eran tachadas sistemáticamente por este diario como una maniobra política de los socialistas para asegurarse el voto «cautivo» en las comunidades de Andalucía y Extrema-

dura, regiones a las que van destinadas estas ayudas. Ahora «parece» que las cosas han cambiado, y muy de prisa. Quién nos lo iba a decir hace sólo unas semanas.

Empresarios contra el gasto social

Inasequible al desaliento, el ínclito presidente del Círculo de Empresarios, **Carlos Espinosa de los Monteros**, vuelve de nuevo a la carga contra el Estado de Bienestar. Si no hace mucho abogaba por el despido libre, ahora lo hace por el recorte del gasto social y el fin de los servicios públicos gratuitos, actuaciones que recomienda encarecidamente que lleve a cabo el nuevo gobierno de **Aznar**. El empresario asegura que el déficit público sólo puede atajarse a través del recorte del gasto social. Según él, las pensiones no pueden seguir aumentando al mismo ritmo que el coste de la vida; es decir, por encima de la inflación. Pero no contento con esto, afirma que «la sociedad tiene que pensar en términos distintos de lo que ha pensado hasta ahora. Hay que

desterrar la idea de que haya servicios gratuitos. Esto es un error. Hay que pagar algo por las cosas». En su opinión, el Estado



única-mente debe estar presente en los servicios públicos esenciales, todo lo demás «es privatizable y manifiestamente mejorable». Ante estas declaraciones, los sindicatos han reaccionado acusándole de no compartir el modelo de sociedad que impera en España, basado en los valores de justicia, solidaridad y cohesión social. ■

En pocas palabras

◆ La transferencia de competencias sobre los aeropuertos a las CC. AA. no hará sino aumentar los gastos y reducir las inversiones, según **Manuel Abejón**, presidente del ente público Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea.

◆ Miles de ovetenses han vuelto de nuevo a manifestarse contra su alcalde, el popular **Gabino de Lorenzo**, para pedir su dimisión por la subida de impuestos, la privatización del agua y de los cementerios.

◆ España ha sido uno de los países europeos que más ha reducido el número de quiebras en sus empresas durante 1995.

◆ La UGT de Navarra ha puesto en marcha a primeros de mayo el primer Servicio de Empleo de iniciativa sindical de España.

La actualidad de la financiación autonómica

Para el ex secretario de Hacienda Enrique Martínez Robles no es el momento de pensar en un cambio radical en el modelo de financiación autonómica ni de introducir fórmulas mágicas.



E. Martínez Robles

Las negociaciones que han tenido lugar entre el PP y CiU para alcanzar la investidura de Aznar y la formación del nuevo Gobierno han puesto de actualidad la cuestión de la financiación de las Comunidades Autónomas. Términos tales como «corresponsabilidad fiscal», «nuevo sistema de financiación autonómica», «recargo autonómico», intentan acaparar la atención de los

ciudadanos, pero probablemente en la mayoría de los casos provocan su incompreensión o desentendimiento, especialmente por la manera en que se presentan, al tratar de crear la idea de que en catorce años los Gobiernos socialistas no han sido capaces de darles solución y que en pocos días el PP puede resolver adecuadamente una cuestión tan compleja como ésta.

Pero está claro que las cosas no son así, sino justo al contrario. Por eso, para entender bien cuál es la situación actual de la financiación de las Comunidades Autónomas y para saber si realmente es posible que se puedan solucionar mágicamente todos sus problemas, es necesario hacer previamente algunas consideraciones.

En primer lugar, hay que tener presente la dimensión y la rapidez del proceso de descentralización del gasto público que se produce en España como consecuencia del nuevo esquema de organización política y administrativa establecido

en la Constitución de 1978 y en los Estatutos de Autonomía de las distintas Comunidades aprobados a su amparo. Así, hay que recordar que en 1976 la participación de la Administración General del Estado en el gasto público era del 92 por 100 y la de la Administración Local del 8 por 100. En 1986 esa participación era del 68,7 por 100 para el Estado, las Comunidades Autónomas ya participaban en un 17,2 por 100 y la Administración Local en un 14,1 por 100, y que en 1994 las participaciones relativas eran del 58,8 por 100 para el Estado, del 26,7 por 100 para las Autonomías y del 14,5 por 100 para la Administración Local. Es decir, en estos años se ha producido la más importante modificación de las estructuras políticas, administrativas y financieras de España.

Hay que precisar, por otro lado, que el sistema de financiación autonómico que está funcionando en la actualidad responde al esquema diseñado por la Constitución española y por los respectivos Estatutos de Autonomía en base a los principios de autonomía y suficiencia financiera y solidaridad y que ha sido puesto en práctica con los instrumentos recogidos en estas normas y en la Ley Orgánica de Financiación de las Comunidades Autónomas (LOFCA).

En cualquier caso, es necesario también recordar que la puesta en práctica del sistema de financiación vigente ha exigido una serie delicada de acuerdos multilaterales que han sido laboriosamente alcanzados en las correspondientes instancias políticas e instituciones, Consejo de Política Fiscal y Financiera, Comisiones Mixtas, grupos técnicos, etcétera, gracias al esfuerzo, al trabajo y al interés de todas las partes implicadas.

Y todo ello ha sido posible a pesar de la dificultad que entraña la existencia de dos modelos de financiación: el modelo foral, reconocido por la Constitución a la Comunidad Autónoma del País Vasco y a la Comunidad Foral de Navarra, y el modelo general que se aplica al resto de las Comunidades Autónomas, y a pesar de que este modelo a su vez tiene varias especialidades, tales como: financiación de las Comunidades Autónomas



El PSOE ha mostrado ya su preocupación por el modelo de financiación alcanzado entre el PP y CiU.



Acuerdo de todos. El modelo de financiación de las Comunidades Autónomas no puede producirse por la voluntad exclusiva del PP y CiU, sino que deben participar todas las fuerzas políticas y fundamentalmente el Partido Socialista.



del artículo 151, financiación de las del artículo 143, financiación de las Comunidades uniprovinciales.

El esfuerzo de descentralización en que ha consistido el proceso de desarrollo autonómico ha sido simultáneo con otro, también de gran intensidad: el de la integración de España en la unidad supranacional de la Unión Europea, del que se han derivado efectos fiscales y presupuestarios de gran trascendencia en relación a la financiación de las Autonomías, como son los mecanismos de armonización fiscal, especialmente en la imposición indirecta, y los compromisos adquiridos de realizar una rigurosa política fiscal y presupuestaria al objeto de cumplir con los criterios fiscales de reducción del déficit y del endeudamiento de todas las Administraciones públicas, requisitos necesarios para la integración de España en la tercera fase de la Unión Monetaria Europea.

Hechas estas consideraciones, todos podemos estar de acuerdo en entender como muy satisfactorios la puesta en práctica y el desarrollo del sistema de financiación de las Comunidades Autónomas previstos en la leyes, y ello, sin necesidad de hacer consideraciones técnicas, simplemente observando cómo, efectivamente, se ha producido tan enorme descentralización política, administrativa y financiera y cómo ha sido posible que los Gobiernos y las Administraciones autonómicas hayan desarrollado sus programas y hayan prestado a los ciudadanos, sin detrimento de las prestaciones, incluso con mayor eficacia, los servicios que anteriormente se prestaban de manera centralizada. Sin caer en autoalabanza se puede decir que todo ello ha sido posible no sólo por la actuación de los Gobiernos socialistas, sino por el esfuerzo y la colaboración de todas las fuerzas políticas y los Gobiernos, de diferente signo, de las distintas Comunidades.

Siendo ésta la situación, hay que añadir que la financiación de las Autonomías, como todo lo financie-

ro, es un proceso continuo de adaptación y perfeccionamiento y, por tanto, siempre mejorable.

Es en este contexto donde debe situarse la realidad actual de la financiación de las Comunidades y precisamente en este año 1996 se presenta una ocasión obligada para continuar avanzando en la mejora de la misma, ya que ha de procederse a su revisión de cara a su aplicación en el quinquenio 1997-2001, y también a la revisión

de las leyes quinquenales del cupo del País Vasco y de la aportación de Navarra.

Siendo esto así, ¿cuáles son realmente las líneas futuras por las que se puede hacer avanzar el sistema de financiación de las Autonómicas?

Está claro que ahora no es el momento de pensar en un cambio radical en el sistema de financiación de las

“ La financiación autonómica debe garantizar la igualdad de todos los ciudadanos. ”

Comunidades Autónomas ni de introducir fórmulas mágicas que no se le han ocurrido a nadie en los últimos catorce años, sino que de lo que se trata, como en otras ocasiones, es de promover ciertos avances en la mejora y perfeccionamiento de la efectividad de los principios de suficiencia, autonomía y solidaridad que inspiran la financiación de las Comunidades Autónomas.

En esta dirección será preciso debatir sobre las siguientes cuestiones:

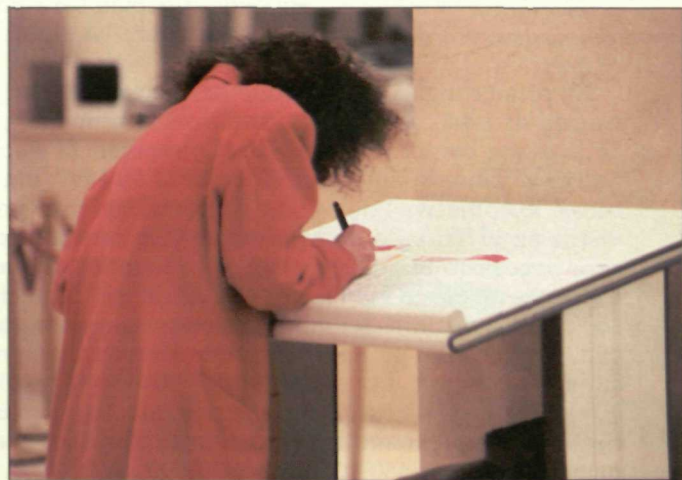
En primer lugar, el desarrollo del sistema de financiación de las Comunidades Autónomas tiene que ser consistente con el Programa de Convergencia Español, que como es sabido prevé alcanzar en 1997, entre otros, los objetivos de déficit y endeudamiento previstos en el Tratado de Maastricht. En este sentido será necesario mantener el rigor presupuestario en todos los niveles de gobierno y el equilibrio financiero entre las distintas Administraciones, que permita a cada una de ellas cumplir sus propios escenarios presupuestarios y de endeudamiento. No será posible, pues, añadir recursos adicionales a un nivel de gobierno si ello simplemente significa detraerlo de otro nivel de gobierno.

En segundo lugar será necesario avanzar en la corresponsabilidad fiscal. Parece que todos podemos estar de acuerdo en la necesidad de aumentar el grado de descentralización de los ingresos, de forma tal que los ciudadanos perciban claramente que cuando pagan sus impuestos están también colaborando a la financiación de sus respectivas Comunidades Autónomas. Para ello habrá que profundizar en los mecanismos de corresponsabilidad ya establecidos en el año 1993 en torno al IRPF, perfeccionándolo, al tiempo que posibilitando la participación de las Autonomías en la recaudación territorial por IVA y probablemente en la de algunos Impuestos Especiales. Estas propuestas deberán ir acompañadas de otras referentes a una mayor competencia de las Comunidades Autónomas en relación a los tributos cedidos y a una profundización de la participación de las Comunidades Autónomas en los órganos de dirección de la Agencia Tributaria y mejorar la participación ya establecida en la Ley de Presupuestos de 1994.

Y finalmente, el sistema debe garantizar la igualdad de los ciudadanos de las diferentes Comunidades Autónomas de acceder a los mismos niveles de servicios públicos fundamentales, y por ello deben establecerse los mecanismos adecuados de nivelación de servicios que permitan la efectividad de este derecho.

Por último, deben mejorarse otros aspectos del sistema de financiación, como son la participación

“ El perfeccionamiento de la financiación debe desarrollarse con la participación de todas las fuerzas políticas. ”



El sistema de financiación autonómica no debe aumentar la presión fiscal.

de las Comunidades Autónomas en los Fondos Europeos de Cohesión, iniciada en el año 1994, y los mecanismos de coordinación generales y tributarios establecidos, que hagan posible mayores dosis de descentralización, sin que ello signifique el funcionamiento inadecuado del sistema.

Estas líneas de avance coinciden con el compromiso presentado por el Partido Socialista en las recientes elecciones generales al hacer constar en el programa electoral que su voluntad de perfeccionamiento del sistema de financiación autonómica «ha de traducirse en la adopción de un sistema que conlleve la correlativa responsabilidad en el capítulo de ingresos, sin aumentar la presión fiscal, y que a la vez garantice la solidaridad del sistema mediante la garantía de los servicios mínimos y la utilización de los Fondos Estructurales y de Cohesión procedentes de la Unión Europea».

Así, pues, el perfeccionamiento de la financiación autonómica no puede producirse por voluntad exclusiva de dos partidos en el conjunto de los acuerdos políticos que han hecho alcanzar la investidura a **Aznar**, sino que como es lógico, los acuerdos tienen que desarrollarse con la participación de todas las fuerzas políticas en las instituciones previstas para ello, como son la Comisión de Comunidades Autónomas del Senado, el Consejo de Política Fiscal y Financiera, las Comisiones Mixtas, las Cámaras Legislativas, etcétera.

Por tanto, desde esta perspectiva podemos comprender que en las conversaciones entre el PP y CiU, a pesar de lo que se ha dicho, no se ha reformado ningún sistema de financiación, sino que se ha acordado la estrategia común que, en su caso, mantendrán ambos partidos en las discusiones y negociaciones que, como acabamos de ver, deberán producirse durante este año 1996.

Por ello, hay que aclarar que las mejoras y adaptaciones en la financiación de las Comunidades Autónomas sólo se producirán cuando se alcancen los acuerdos políticos necesarios en las instituciones pertinentes, desde luego con la participación fundamental del Partido Socialista



La financiación autonómica debe garantizar la utilización solidaria de los Fondos Estructurales de la UE.

Juan Bouza

«Las Juventudes Socialistas tienen más *marcha*»

A pocos días de celebrarse el XIX Congreso de las Juventudes Socialistas y dejar la Secretaría General en nuevas manos, **Juan Bouza** repasa su trabajo al frente de la organización.

Al hacerte cargo de la Secretaría General de JSE te fijaste el objetivo de conseguir un mayor protagonismo de los jóvenes en la sociedad. ¿Qué traducción ha tenido este objetivo?

La interlocución de Juventudes con el Gobierno socialista ha sido fácil y directa y se ha dado protagonismo a las políticas de juventud. Hemos conseguido determinadas mejoras en el servicio militar y en la prestación social sustitutoria; hemos colaborado en la Ley del Voluntariado y en temas de educación y hemos hecho oír nuestra voz en la reforma del mercado laboral, en temas como el contrato de aprendizaje.

¿Pensas que el hecho de que el PSOE haya estado en el Gobierno en los últimos trece años ha condicionado el trabajo de las Juventudes Socialistas?

Sí, aunque de la misma forma que ha afectado al mismo Partido. Evidentemente, una de las proyecciones más importantes de una organización juvenil es la reivindicación y de alguna manera, incluso inconscientemente, nosotros nos hemos censurado esa capacidad de demanda, imponiéndonos el no dar una voz más alta que otra para no perjudicar al Gobierno. A pesar de que se pueda pensar

que no hemos sido excesivamente reivindicativos, creo que hemos hecho lo que teníamos que hacer: dar nuestra opinión como cualquier otra organización juvenil, trabajar y estar en todas las movilizaciones donde era importante y necesaria nuestra presencia. No se es más radical o de izquierdas, más independiente o autónomo porque grites más, sino porque lo que digas esté más próximo a la verdad o porque seas capaz, con tu razón, de convencer a quien tienes enfrente.

¿Pueden esperar algo las Juventudes Socialistas de un Gobierno de derechas?

Antes resultaba evidente que el PP no tenía programa, después se constató que lo tenía escondido y ahora que empezaba a descubrirse lo ha tirado a la basura y ha cogido el de CiU, con lo cual el Gobierno de Aznar puede hacer cualquier cosa. En políticas de juventud es fácil prever que van a ser regresivos, ya que no creen en la acción del Estado ni del Gobierno a la hora de mejorar las condiciones de vida de los jóvenes o potenciar las políticas que favorezcan la integración de los jóvenes marginados o con problemas.

¿Qué balance

haces de tu permanencia en la dirección de las Juventudes Socialistas?

Con la dirección elegida en el último Congreso de Juventudes me hice cargo de una organización que estaba en una situación de una

El Congreso de JSE

- ✓ «Nuestras ideas, nuestro futuro» será el lema del XIX Congreso de las Juventudes Socialistas, que tendrá lugar los días 11 y 12 de mayo en Madrid.
- ✓ De los cerca de 60.000 afiliados de JSE, el 42 por 100 son mujeres.
- ✓ La edad media de los militantes de JSE se sitúa entre veintitrés y veinticuatro años.
- ✓ El 50 por 100 de los afiliados de Juventudes son estudiantes, en su mayoría universitarios. Otro 15 por 100 trabaja y estudia y un 22 por 100 trabaja. El porcentaje restante —13 por 100— está en el paro.

cierta «esclerosis»: muy burocratizada y en progresivo envejecimiento por falta de afiliaciones de gente joven. Hoy, sin embargo, se empieza a experimentar un recambio generacional importante en JSE; la organización ofrece trabajo e ilusión a los militantes y nuestro discurso tiene un mayor contenido social. Hemos vencido los recelos y enemistades que existían con respecto a JSE en el resto del mundo asociativo, demostrando que queremos trabajar en él como una organización juvenil más y hemos acertado y racionalizado la estructura de Juventudes, dándole una viabilidad económica. El resultado de todo es que hoy Juventudes tiene más *marcha* y de aquí a un año esta organización va a experimentar un «boom» extraordinario que ya empieza a notarse en la avalancha de afiliaciones de gente muy joven que se está registrando ■

VICTORIA R. LIRA

Profesión: estuquista



Homenaje para Largo

La conmemoración del 50 aniversario de la muerte de **Francisco Largo Caballero** ha impulsado a las Fundaciones Pablo Iglesias y Largo Caballero a colaborar en la organización de una exposición y en la edición de un libro en recuerdo y homenaje de esta figura indispensable en el relato de la historia del socialismo y el sindicalismo españoles.

En la presentación del libro y de la muestra, instalada en la Escuela Julián Besteiro, de Madrid, el titular del Ministerio de Trabajo en funciones, **José Antonio Griñán**, se encargó de destacar la labor de **Largo Caballero** en este mismo departamento ministerial en la II República. «Muchas de sus reformas —dijo— forman parte del acervo de las conquistas sociales de la clase trabajadora de nuestro país».

El secretario general de la Unión General de Trabajadores, **Cándido Méndez**, recordó la «ingente obra al servicio de los trabajadores» del histórico dirigente socialista, afirmando que «Largo Caballero es una parte esencial del más preciado patrimonio de la UGT».

«El buen socialista no es un fanático que se aferra al todo o nada; tiene flexibilidad mental y de espíritu para adaptarse a las imposiciones de la realidad, siempre en favor de los trabajadores y de su país sin claudicar por ello de los principios socialistas». Así opinaba **Francisco Largo Caballero**, figura de referencia obligada en la historia de España y de cuya muerte se conmemora ahora el quincuagésimo aniversario



Francisco Largo Caballero en 1900.



Largo Caballero (tercero por la izquierda) con el primer Consejo del Gobierno provisional de la II República.

rio. Nacido en la madrileña plaza vieja de Chamberí el 15 de octubre de 1869, **Largo Caballero**, por la precariedad económica de su familia, se vio obligado a trabajar desde los siete años en los más diversos oficios, alcanzando a una temprana edad categoría de maestro estuquista.

Comprometido políticamente también desde muy joven, se afilió a la UGT en 1890 y al PSOE tres años más tarde, ini-

ciando una trayectoria sindical y política que le llevarían a ocupar los más altos cargos de dirección y representación en el Partido y en el sindicato. Fue concejal del Ayuntamiento de Madrid, diputado y representante a UGT en la creación de la Organización Internacional del Trabajo. En los dos primeros años de la II República, **Largo Caballero** pasa a ocupar el Ministerio de Trabajo, siendo impulsor de gran cantidad de legislación social en la que se recogen algunas de las reivindicaciones tradicionales del movimiento sindical. El establecimiento de la

de 1936 frena la tarea reformadora iniciada en la República, e iniciada la guerra civil, **Largo Caballero** se hace cargo de la Presidencia del Consejo de Ministros, trasladando la capitalidad de España a Valencia. Dimite de sus responsabilidades en 1937 y se exilia a Francia, pero allí no terminan sus vicisitudes, ya que, con más de setenta años, el Gobierno colaboracionista francés de **Vichy** le entrega a la Gestapo, que le interna en el campo de concentración de Oranienburgo. Es liberado el 24 de abril de 1945 del campo de Sachsenhausen por las tropas polacas, pero no disfruta demasiado tiempo de la libertad recuperada. Fallece al año siguiente en París.

Después de haber desempeñado las más significativas responsabilidades en tan agitada existencia, al cumplimentar el último carnet que se hizo, el de la Federación Española de Deportados e Internados Políticos

jornada máxima de ocho horas diarias y cuarenta y ocho semanas, la creación de la Caja Nacional contra el paro forzoso y la implantación del seguro de maternidad fueron algunas de las iniciativas de quien por entonces además presidía el PSOE.

El alzamiento militar



Su carnet de afiliado de la Federación Española de Deportados e Internados Políticos Víctimas del Fascismo.

Víctimas del Fascismo, **Largo Caballero** puso simplemente «estuquista» en el apartado de profesión.

Premios con nombre de mujer

Un año más, la Secretaría Federal de Participación de la Mujer del PSOE ha entregado los premios Rosa Manzano como reconocimiento a la tarea de aquellas personas o instituciones públicas o privadas que se han distinguido en mayor medida por favorecer la igualdad de oportunidades y la participación de la mujer en el ámbito laboral, social, cultural o político.

En esta edición —la séptima desde que fueron creados—, los premios han sido otorgados a la Asociación de Mujeres Progresistas 8 de marzo, de Badajoz, por su labor de alfabetización de mujeres; el grupo CALA de Castellón, por su trabajo de asistencia a mujeres maltratadas; la veterana militante del PSOE

Isabel Martínez López y la doctora **María Sainz**, por su trabajo en medicina preventiva en la sanidad públi-



Clementina Díez, secretaria de Participación de la Mujer del PSOE.

ca. Otro de los premios, éste de carácter póstumo, ha sido para **Mercedes Navarro**, de Médicos del Mundo, que perdió la vida en la guerra de la ex Yugoslavia. ■

Nombres de la noticia



Ramón Rubial ha recibido el Premio a las Libertades que otorga anualmente la histórica sociedad El Sitio, de Bilbao, creada en 1876, por representar «toda una vida y una opción personal en favor de la libertad, la democracia y los derechos humanos».

Felipe González ha felicitado al Presidente del PSOE por esta distinción en una carta en la que subraya la sabiduría de **Rubial** para «aunar a diversas generaciones en un trabajo común que nos ha llevado —y lo puedo decir con orgullo— a cambiar España para bien».

Alfonso Guerra participó en un acto homenaje a **José Galán**, histórico dirigente de UGT en Sevilla y militante socialista, fallecido recientemente. Destacando el compromiso del homenajeado con el socialismo, **Guerra** utilizó una cita de **Albert Camus** para asegurar que «llega siempre un tiempo en que hay que elegir entre la contemplación y la acción».

José María Benegas, en su calidad de presidente del Partido Socialista en Euskadi, tomó parte en un seminario sobre «La realidad vasca», organizado por la Universidad Carlos III, de Getafe (Madrid). **Benegas** aseguró que para llegar a la solución dialogada del terrorismo «tiene que haber paz y, por tanto, un cese total de la violencia» y afirmó que los pactos de Ajuria Enea y Madrid han de mantenerse «con firmeza democrática».

Raimon Obiols participó en el seminario «Los integrismos en el umbral del siglo XXI», organizado en París por la Internacional Socialista.

Alejandro Cercas se reunió con los secretarios de Relaciones con la Sociedad de las federaciones regionales del PSOE para diseñar un programa de trabajo del Partido en esta área. En la reunión se fijó el objetivo de reforzar el trabajo sectorial y, en este sentido, consolidar las organizaciones sectoriales que ya operan en el seno del PSOE en los ámbitos del medio ambiente, movimiento ciudadano y salud.

Cristina Narbona y **Angel del Castillo** representaron al PSOE en la reunión que celebró el Comité de la Internacional Socialista para las Políticas Económicas, Desarrollo y Medio Ambiente en Sintra (Portugal).



Libros para participar

La Secretaría de Relaciones con la Sociedad del PSOE está decidida a impulsar el trabajo sectorial del Partido e involucrar a los militantes en las tareas del movimiento asociativo. Para ello, entre otros esfuerzos, edita una colección de libros —«Temas de Participación Ciudadana»— con los que pretenden facilitar a las distintas

agrupaciones y a los militantes una visión actualizada de las estrategias del PSOE en todos los ámbitos sectoriales. Esta colección acaba de aumentarse con dos volúmenes en los que se recogen las conclusiones de las V Jornadas Socialistas del Deporte y el Documento-Base de la política del PSOE para las personas mayores. ■

La renovación desde la izquierda no es una ilusión infundada

El secretario de Relaciones Internacionales del PSOE, opina que la victoria de la izquierda en Italia desmiente, una vez más, el tópico de la hegemonía conservadora.

La auténtica novedad de estas elecciones, importante y decisiva para la evolución de nuestra democracia (...) consiste en que se ha producido en nuestro país lo que nunca se había producido: la alternativa". Así ha definido **Norberto Bobbio** el alcance histórico de las últimas elecciones italianas.

Italia ha cambiado y ha optado por el cambio tranquilo, en una dirección progresista y europeísta. Durante años -muchos años- la democracia italiana había sido una democracia bloqueada, anómala. Un sistema de *bipartidismo imperfecto* caracterizado por el hecho de que uno de los dos grandes partidos, la Democracia Cristiana, había permanecido siempre en el poder, y el otro, el Partido Comunista Italiano, siempre en la oposición; o, visto de otro modo, una especie de *centrismo perfecto* mediante el cual un gran partido situado en el centro del sistema, la Democracia Cristiana, mediante versátiles *combinazioni* (con los partidos pequeños a su derecha y a su izquierda), se perpetuaba en el poder.

Ahora se ha producido la novedad absoluta. Después de las elecciones de 1994, que dieron la victoria al Polo de la derecha (un *partido-empresa*, Forza Italia de **Silvio Berlusconi**, más un *partido post-fascista*, Alleanza Nazionale de **Gianfranco Fini**), ahora ha sido la coalición alternativa de centro-izquierda, el Olivo, quien vence en la Cámara de los Diputados y en el Senado, y vence con capacidad para gobernar. Se ha abierto la alternancia. Y se ha abierto -después de tantos años de crisis política profunda- la esperanza.

Ha vencido la izquierda, pero no sólo la izquierda. El primer partido es el Partido Democrático de la Sinistra, nuestro partido de la Internacional Socialista.

Pero el Olivo es bastante más. Es una coalición de centro-izquierda con fuerzas y personalidades (**Romano Prodi, Maccanico, Lamberto Dini**) que no proceden de la izquierda histórica italiana, sino de un abanico más amplio, agrupados bajo el objetivo de una reforma política y moral que supere las convulsiones tremendas de los últimos años de vida italiana, para llegar a una situación de gobernabilidad estable que permita realizar con firmeza y energía las reformas necesarias.

Estas reformas se plantean en el campo político (reforma de los partidos y del sistema electoral), en el económico-social (convergencia europea), en la modernización con valores progresistas del Estado Social, en la modernización de la administración, y en



Raimon Obiols

el reequilibrio territorial (en una perspectiva federalista y de potenciación de los municipios). Se trata de un programa denso y difícil, pero realizable bajo el impulso esperanzador del cambio producido y gracias a la calidad y competencia de las fuerzas y los líderes que han vencido en las elecciones.

El resultado electoral italiano significa una novedad muy importante que, entre otras cosas, viene a desmentir una vez más (después de lo acontecido en Austria y en Portugal) el gastado tópico de la ineluctabilidad de la hegemonía conservadora.

No es pequeño el mérito del Partido Democrático de la Sinistra, que aparece doblemente como vencedor: vence en su proceso de reforma propia, de refundación fecunda, y vence en su papel de impulsor generoso de un movimiento amplio, serio, lúcido, que ha cuajado, como forma política, en la coalición del Olivo.

Con un programa coherente, sin demagogias, pero capaz de suscitar ilusión en el electorado, el Olivo aparece hoy como la demostración de que, frente a los fenómenos degenerativos de la vida política contemporánea (corrupción, prepotencia manipuladora de magnates de las finanzas y de la comunicación, involución conservadora e insolidaria), la esperanza de una renovación auténtica desde la izquierda no es una ilusión infundada, sino una posibilidad realista y, por consiguiente, un deber imperativo para los progresistas que quieren fortalecer la primacía de la acción política democrática, de la participación cívica y de los programas. También, desde una perspectiva europea, la victoria del Olivo es una buena noticia, ya que se plantea, como uno de sus objetivos esenciales la integración de Italia en la UE, y específicamente en una determinada visión que considera que los retos de la competitividad sólo serán compatibles, con los derechos sociales y las conquistas del estado social, si se avanza en la construcción política de Europa. En palabras de **Prodi** y **Massimo D'Alema**, el principal objetivo del Olivo es la integración de Italia en una Europa que considera el estado social como una de sus conquistas históricas.

Ricard Pérez Casado

«Me siento conciudadano de Mostar»

Al nuevo administrador-alcalde de Mostar, el socialista **Ricard Pérez Casado**, le preocupa ante todo que croatas y musulmanes aprendan a convivir de nuevo.



Cuál es el trabajo que como administrador de Mostar tendrás que realizar en esta ciudad?

Hay dos aspectos. Por un lado, contribuir a que las partes restituyan su convivencia, es decir, asegurar la movilidad de las personas y convocar unas elecciones, en base a los acuerdos de paz de Dayton, que tendrán lugar a finales de mayo. Y por otro, ayudar a la reconstrucción de la ciudad y restituir los servicios. En definitiva, y de algún modo, hacer de nuevo la ciudad.

¿Para ti es todo un reto?

Ciertamente. Debo confesar que colaborando con el partido, algo que no he dejado de hacer nunca, tenía ahora una vida muy plácida desde el punto de vista profesional y familiar. Pero era una proposición que no podía rechazar porque me lo pedía mi propio partido, el Gobierno de mi país y lo aceptaban los demás socios de la Unión Europea. Era imposible decir que no. Además, creo que la tradición conciliadora del socialismo democrático, por un lado, y también la posición de nuestro país, que no tiene intereses espurios en la zona, puede que hayan sido los elementos que han contribuido a mi nombramiento. De todas formas, el principal reto es

hacer convivir a la población después de cuatro años de guerra, odio e intolerancia.

Durante casi diez años fuiste alcalde de Valencia. ¿Qué sientes ahora al ponerte de nuevo al frente de la administración de una ciudad como Mostar?

Para mí, las ciudades son algo apasionante. Yo tuve la suerte de ser alcalde de mi ciudad en unos años intensísimos, como fueron los de la transición democrática en las instituciones locales. Ir ahora a otra ciudad, que ya considero mía, pues me siento conciudadano de Mostar, es como retomar un hilo conductor que uno nunca abandona. En este caso vuelvo a tener oportunidad de ayudar a la gente.

En ese sentido, ¿qué es lo que vas a poder hacer por Mostar?

Me interesa sobre todo la reconstrucción del tejido económico, porque los programas de rehabilitación

y de restablecimiento de servicios y equipamientos básicos están funcionando y van a funcionar. Y desde luego, creo que las partes van a ayudar. Yo las invitaré a que colaboren siempre entre sí. Pero una prioridad básica es reconstruir el tejido económico; es decir, que la gente encuentre trabajo lo más pronto posible. Y en ese sentido invitaré tanto a las partes como a la iniciativa empresarial europea, en general, y española en particular, a que ayuden en este cometido.

En la reciente Conferencia Internacional de Donantes, celebrada en Bruselas, se ha prometido una ayuda de 1.230 millones de dólares para la reconstrucción de Bosnia. ¿Qué parte de esa ayuda le toca a Mostar?

La administración europea coordina el conjunto de la antigua ex Yugoslavia y mi misión específica está en el área de Mostar. Es un tema que tenemos que tratar, pero yo, naturalmente, voy a barrer para casa, que es lo que hacemos los alcaldes. Voy a procurar que a Mostar le toque una cuota adecuada al sufrimiento que ha padecido la ciudad. No hay que olvidar que el combate allí fue casa a casa.

¿Qué futuro le auguras tanto a Bosnia como a Mostar?

A mi ciudad le auguro un futuro magnífico. Porque es hermosa y es un centro de producción en el eje Adriático-Sarajevo. Es decir, que está en una buena zona para rehacer el turismo, las industrias y el artesanado, sectores muy importantes antes de la guerra. ■

ANA CHECA



Tender puentes

Antes del inicio de la guerra, la ciudad de Mostar, situada a 130 kilómetros de Sarajevo, tenía una población de 120.000 habitantes. Del nuevo administrador de la ciudad dependen un centenar de funcionarios desplazados de la UE y unos 200 policías de diferentes países europeos. Tender puentes para la convivencia será su principal tarea. En la fotografía, el emblemático puente de Mostar, sobre las aguas del río Neretva, destruido durante la guerra.

Menos viviendas sociales

La política de vivienda social que lleva a cabo el Partido Popular en las comunidades donde gobierna ha caído de forma alarmante. En dos de estas comunidades, Galicia y Castilla-León, feudos de los populares, esta situación se hace cada día más patente.

En Castilla-León, el Gobierno de **Juan José Lucas** ha rebajado el listón de la construcción de viviendas sociales a mínimos históricos, ya que el pasado año sólo inició unas 200, siendo la cifra más baja desde 1989. No está de más recordar que en la etapa de Gobierno socialista, éste mantuvo ese listón de forma creciente, iniciando cada año la construcción de más de 700.

La política urbanística de la Junta de Castilla-León ha provocado un considerable aumento del precio de la vivienda en esta comunidad, situando, por ejemplo, a Burgos y Salamanca entre las ciudades de España donde comprar un piso está por las nubes.

Otro tanto sucede en Galicia. La Xunta, que preside **Manuel Fraga**, dedica cada vez menos inversiones a la construcción de viviendas sociales, cuyos beneficiarios son las familias con menos recursos económicos. Bajo esa modalidad sólo se iniciaron el año pasado 350. Por contra, el sector privado de la construcción ha registrado la mayor tasa de actividad, del orden del 60 por 100, de los últimos años.

Además, Galicia es la tercera comunidad, junto con Baleares y Murcia, donde más se ha incrementado el precio de la vivienda.

Diez años de ciencia

Durante décadas, la investigación científica en España suponía una ardua tarea y buenas dosis de voluntarismo por parte de nuestros científicos. La dejadez de la Administración y la falta de medios materiales hacía que muchos de nuestros mejores investigadores tuvieran que abandonar nuestro país para proseguir su trabajo en el extranjero. Pero desde hace trece años, aunque todavía queda mucho camino por recorrer, esta situación ha cambiado considerablemente, sobre todo a raíz de la aprobación de la denominada Ley de la Ciencia, aprobada en 1986, que vino a ordenar, y sobre todo a coordinar, la investigación científica que hasta ese momento se llevaba a cabo en España.

Al cumplirse ahora el décimo aniversa-

rio de su implantación, el balance es claramente positivo. Así, las inversiones en Investigación y Desarrollo (I+D) se han multiplicado por tres, alcanzando la cifra de 635.559 millones para 1996. El número de investigadores españoles se ha duplicado —en estos momentos son 43.600— y el resultado de sus trabajos significa el 2,2 por 100 del total de la producción científica mundial.

El salto cualitativo dado en estos años queda reflejado también en la creación de instalaciones emblemáticas, como el buque oceanográfico polar «Hespérides», el tercer barco de estas características mejor del mundo; el laboratorio de alta seguridad biológica, único en Europa y del que sólo existen seis similares en el mundo, o la base antártica española «Juan Carlos I», entre otros muchos proyectos.



Costas en peligro

Las asociaciones ecologistas andan preocupadas porque temen que el Gobierno de **Aznar**, ante la necesidad que ha tenido del apoyo de CiU para su investidura, ceda a la pretensión de los nacionalistas catalanes de querer modificar la actual Ley de Costas. La propuesta CiU consiste, básicamente, en el hecho de que se ceda a los Ayuntamientos y Comunidades las competencias en los primeros 100 metros de costa, que actualmente no son urbanizables, ya que su uso es público y la competencia es del Estado. Esta pretensión de CiU no es nueva. Ya en la anterior legislatura presentó una propuesta parecida, pero fue rechazada con los votos en contra del Partido Socialista.

Para las principales organizaciones ecologistas, entre ellas la Coordinadora de Organizaciones de Defensa Ambiental (CODA), está claro que lo único que traería una modificación de ese tipo sería el de continuar con la especulación urbanística que ha imperado durante décadas en nuestro litoral y que ha supuesto la destrucción de buena parte de las costas españolas.

No cabe duda que el uso público del mar y su ribera, así como el respeto al paisaje y al medio ambiente, peligran.



Una sociedad más igualitaria

Matilde Fernández, ex-ministra de Asuntos Sociales y actual diputada y responsable de emigración del PSOE, explica los retos del Estado de Bienestar en los próximos años.

A lo largo de 1995, el 25% de nuestro Producto Interior Bruto, se ha dedicado al Estado de Bienestar. En menos de veinte años, hemos realizado el recorrido en el que la mayoría de los países europeos había invertido entre treinta y cuarenta años. En 1975 gastábamos un 9% del PIB en tan solo una Seguridad Social que era utilizada como un sistema de ahorro obligatorio para financiar inversiones públicas y desarrollo industrial y que mantenía una relación muy baja entre lo que aportaba y lo que recibía cada trabajador. Hoy ese 25% del PIB en gasto social, nos acerca a la media europea que está en torno a un veintisiete por ciento. Así, hemos reducido las desigualdades que existían en la sociedad española, hemos mejorado los niveles medios de renta, reducido la pobreza y la desigualdad social y conseguido una sociedad más igualitaria. Y esto lo hemos hecho a través de tres grandes redes de distribución de la riqueza: la de las políticas sectoriales (educación-información, sanidad, pensiones, vivienda, cobertura del desempleo y servicios sociales para la integración), la de las acciones positivas dirigidas a los diferentes colectivos de la sociedad (mujeres, jóvenes, mayores, infancia, personas con discapacidades, minorías...) y la red de las políticas específicas para combatir la marginación, la pobreza o la exclusión social.

Nosotros sabemos que la universalización de la educación beneficia a todos los sectores sociales hasta los niveles de enseñanzas medias. La educación infantil y la formación profesional benefician a los sectores sociales más desfavorecidos y ahí se deben volcar nuestros esfuerzos en los últimos años de este siglo para seguir corrigiendo desigualdades a través de la educación.

También sabemos que la universalización de la sanidad beneficia a todas las capas sociales y es utilizada por todos los sectores, aunque son más los usuarios de la clase trabajadora y las capas más desfavorecidas. Pero los mayores niveles de salud se encuentran en las capas medias y altas porque desarrollan políticas preventivas, por lo que dedicar recursos, en los próximos años, a la educación para la salud y a la medicina preventiva se convierte en el reto contra la desigualdad en esta política sanitaria.

Y también sabemos que la universalización de las pensiones y del desempleo y la extensión de los servicios sociales beneficia a los grupos con menos recursos económicos. En los próximos años hemos de universalizar algunos servicios sociales y extender otros, además de ampliar los recursos dedicados a las políticas activas de empleo, después de tener claro y asumido



Matilde Fernández

colectivamente hasta dónde queremos llegar en la universalización del desempleo. Si con lo hecho hasta ahora hemos conseguido que en España, en estos años, se hayan reducido más que en el resto de Europa las familias pobres o en el umbral de la pobreza, no hay que olvidar que el 15% de las familias españolas, también europeas, viven aún con un alto riesgo de exclusión social y que aparecen nuevos malestares en la sociedad española de fin de siglo a los que hay que hacer frente desde las políticas sociales o políticas de integración social.

Hemos hecho mucho y sabemos lo que debemos seguir haciendo para "rematar" el Estado de Bienestar español y para que sigamos sintiéndonos orgullosos de él en la medida que nos hace más iguales. Y hay que hacerlo con más diálogo, con más participación y con más acuerdo con los sindicatos. El reto de los próximos años es seguir desarrollando y ajustando la política social a la lógica democrática y poner así en manos de la mayoría democrática el bienestar deseado -que tome nota el PP-, a la vez que hemos de seguir educando en la solidaridad y contribuyendo a racionalizar las contradictorias reivindicaciones que aparecen en la sociedad española, porque no se puede pedir más y mejor bienestar y menos impuestos. Esta es la gran tarea pedagógica del socialismo español, a fines del siglo XX, para poder seguir aspirando a una sociedad más igual y más justa.

Puede que algún lector o lectora de estas líneas esté pensando que me he olvidado de que no vamos a gobernar en los próximos dos, tres ó cuatro años. No lo olvido. El Estado de Bienestar se construye también desde los ayuntamientos y gobernamos muchos; desde las Comunidades Autónomas y gobernamos en cinco y desde el Parlamento, donde tenemos 141 diputados/as y 96 senadores/as. Somos oposición por solo 290.000 votos de diferencia con el PP y tenemos una fuerza en el Parlamento que podemos demostrar por poco diálogo y pacto que alcancemos con el resto de los grupos de izquierdas. Ha habido más ciudadanos/as que han votado a partidos de izquierdas que los votos recibidos por los de derechas y eso no lo pueden olvidar en el PP y lo debemos recordar en el PSOE. Esa es también nuestra responsabilidad.

■ Arte

Goya, un artista universal

Coincidiendo con el 250 aniversario del nacimiento de **Francisco de Goya**, uno de nuestros artistas más universales, el Museo del Prado presenta una amplia exposición dedicada a su ingente creación artística.

La muestra está compuesta por 170 obras —todas ellas óleos—, de las que 140 pertenecen a la colección permanente del Prado y el resto a museos y colecciones privadas nacionales y extranjeras.



La retrospectiva se inicia con los cartones que **Goya** hizo para tapices, primeros trabajos que el artista realizó para la Corte madrileña. Obras como «El niño del carnero», «Los niños del carrutón» o «El médico» resultan inéditas para el visitante español. A continuación se pueden contemplar los célebres retratos de Carlos III, la Reina María Luisa o el de Fernando VII, entre otros, todos ellos de una calidad indiscutible.

No faltan en la exhibición los grandes lienzos, como es el caso de «Los fusilamientos del 3 de mayo» o «La carga de los mamelucos».

Las últimas salas recogen las «Pinturas negras», realizadas por **Francisco de Goya**, en el final de sus días, para decorar su casa a orillas del Manzanares.

El próximo 2 de junio se clausurará este magnífico conjunto de piezas que permite conocer la evolución personal y creativa de nuestro gran artista aragonés.

ANA MUNGUIA

■ Música

Los Beatles: unos genios

No está al alcance de cualquier grupo de pop poner a cavilar a un músico de la categoría de **Leonard Bernstein**. Cuando el inmortal compositor y director americano estudió la obra de los Beatles concluyó: son unos genios. La música del siglo XX no se puede entender prescindiendo de la obra que nos dejó el cuarteto de Liverpool. Fueron un talento musical, un fenómeno social y siguen siendo una fuente inagotable de ingresos. A veinticinco años de su separación, los Beatles continúan sonando y vendiendo. Tras rastrear en las papeleras en búsqueda de nuevo material «beatle», nos llega la primera entrega de esta antología presuntamente exhaustiva. El gancho comercial del doble álbum es «Free as a bird», tema inédito de **Lennon** al que el resto de la banda suma ahora sus voces. La empalagosa producción de **Jeff Lynne** sólo machaca en esta canción, el resto está en las buenas manos de **George Martin**. El trabajo es un recorrido inédito por la primera etapa del grupo —años 1958 a 1964—.



Todo muy bien editado —con portada de **Klaus Voorman** (Revolver)— y con un escrito explicativo en perfecto inglés. Los hispanohablantes han de conformarse con escuchar «Bésame mucho» en la voz de **Paul McCartney**.

JOSE M. GAMBOA



José María Mendiluce

«No hay que dejar el amor desarmado frente a las armas del odio»

Por qué un título como «El amor armado» para esta tu primera incursión en el mundo literario?

Los socialistas debemos entender muy bien que no se puede dejar el amor desarmado frente a las armas del odio, y que ante una especie de falso pacifismo que se ha puesto de moda en los países desarrollados y que confunde el no querer las guerras con no defender a las víctimas de las guerras, es necesario no sólo armar el amor, sino armarlo de valores, de principios, de decencia, de moral. Tenemos que ser capaces de no dejar ningún resquicio a que el odio se extienda, a que la intolerancia avance.

Y sobre todo, en situaciones límite, soy un firme defensor de que hay que escoger en cada guerra el lado de los débiles, de los que sufren dentro de la población civil. Por eso hablo del amor armado, porque los del odio tienen siempre muy claro lo que quieren, y no tienen ningún escrúpulo en llevarlo adelante.

¿Qué objetivo te has marcado con tu libro?

El de explorar una nueva forma de comunicación. No con el objetivo de ganar un premio literario, sino simplemente de ver si es una forma de comu-

Testigo de siete guerras, como miembro del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, José María Mendiluce se ha convertido en un firme defensor de la tolerancia y la diversidad. Explica, a quien quiera escucharle, y ahora leerle, con su primer libro recientemente publicado, la necesidad de no ser neutrales ante las guerras.



nicación con las personas inquietas, jóvenes y adultas, que pueden tener algo que ver con mis preocupaciones. Si sirve estaré encantado y si no buscaré otras fórmulas, ya que no pienso renunciar a comunicarme.

Tal vez por eso los relatos que cuentas están escritos en primera persona. ¿Has querido con ello acercarte más directamente al lector, hacerle cómplice de tus experiencias?

Sí. Una de mis mayores frustracio-

nes, en todas las conferencias y cursos de verano en Universidades que he tenido, es que me queda una sensación de apresuramiento, de falta de tiempo, de contacto más directo. Por eso, tener seis horas con una persona que coge tu libro y se pone a leerlo me parecía que tenía un encanto particular y escribirlo en primera persona me resultaba más fácil. Además, al escribir un libro se trata de hablar de tú a tú, de tener unas horas de intimidad con alguien, de compartir.

De todas las experiencias que has vivido en distintos conflictos internacionales, ¿cuál ha sido la que más te ha marcado?

Bosnia, sin duda. Me ha marcado para siempre. Porque es la guerra en la que he visto el horror más crudo y descarnado, en la que he visto el fascismo actuando abierta y descaradamente. Me he identificado mucho con las víctimas y he visto muy de cerca el horror total y absoluto de la pureza étnica y religiosa y me he identificado mucho con la gente que ha sido capaz de resistir con amor a esas doctrinas tan contagiosas del odio, de la pureza étnica, defendiendo la diversidad, la tolerancia en una ciudad sitiada como Sarajevo.

La paz alcanzada en Bosnia, ¿era la única posible?

Es una paz injusta, tardía. Es una paz realista, como todas las paces que hacemos. Pero es la única posible ahora, porque es la única paz firmada y no podemos separarnos ni un milímetro de lo que está en ese plan de paz.

Además, quiero que se juzgue a los inculpados. Que se abran las fosas comunes, que se sepa que el gran instigador, organizador y comandante en jefe de esta guerra se llama Milosevic, antes de que le den un Premio Nobel de la Paz. No se puede juzgar sólo a algunos asesinos, hay que juzgar la ideología que ha llevado al crimen masivo, y esa ideología se llama fascismo. ■

Experiencia de un testigo entre guerras

Decía Albert Camus, en *Cartas a un amigo alemán*, que «la lucha que mantenemos posee la certeza de la victoria porque tiene la obstinación de las primaveras». Con esta misma convicción, el eurodiputado socialista José María Mendiluce ha realizado su primera aventura literaria con la obra *El amor armado* (Editorial Planeta). En ella, cuenta sus experiencias en los conflictos que le ha tocado vivir desde que, en 1980, ingresara en el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados e iniciara así su personal

aventura humanitaria. En poco más de ciento ochenta páginas, José María Mendiluce, tuteando al lector, ha querido dejar patente que el amor es mucho más fuerte que el odio y que los que detestan el uso de la fuerza pueden ser mucho más fuertes que los que la practican. El ha sido testigo de ello en las guerras que han padecido Angola, Nicaragua, Guatemala y Bosnia.

Como él mismo dice, y recordando a Camus, «tenemos que armar el amor para que florezcan obstinadas primaveras».



**Desde el quiosco...
con humor ajeno**



Ferreres. «LA VANGUARDIA»



Ramón. «DIARIO DE NAVARRA»



Ramón. «YA»



Juan Ballesta. «CAMBIO 16»



Forges. «EL PAIS»

1º DE MAYO

En el Día del Trabajo el Partido Socialista Obrero Español saluda a todos los que viven exclusivamente del fruto de su esfuerzo y a sus organizaciones representativas, poniéndose una vez más al servicio de los trabajadores y trabajadoras de España, y comprometiéndose con sus reivindicaciones y aspiraciones.

Celebramos este año la fiesta del Trabajo en vísperas de la formación de un nuevo gobierno, consecuencia de los resultados de las elecciones del 3 de Marzo. Por primera vez desde 1982, la izquierda no va a encabezar el Gobierno de la Nación. Y ello no es consecuencia de que se haya producido un escoramiento del electorado hacia la derecha, sino que la victoria del PP se debe a la división del voto progresista. Pese a contar con dos millones y medio más de votos que el Partido Popular, la izquierda pasa a la oposición.

Se abre así un nuevo período en la vida política. Durante los más de trece años de gobierno socialista, se han alcanzado logros históricos en beneficio de los trabajadores. La consolidación de la democracia ha implicado, sin duda, la de las centrales sindicales como organizaciones representativas de los trabajadores e interlocutores obligados de los poderes públicos. El crecimiento y la modernización de la economía han permitido la mejora del poder adquisitivo de los salarios y una mejor distribución de la renta, con avances importantes en la corrección de las desigualdades personales y territoriales. Se ha construido por fin el Estado de Bienestar, mejorando y ampliando el sistema de pensiones y de protección social, y extendiendo los servicios educativos y sanitarios al conjunto de la población.

En la nueva etapa que ahora se inicia, a los socialistas se nos plantea un reto de gran envergadura, como es el defender los logros alcanzados y evitar que desde una mayoría parlamentaria conservadora puedan acometerse recortes en los derechos de los trabajadores y en el sistema de protección social, o introducirse medidas fiscales regresivas. Pero al mismo tiempo estamos obligados a diseñar nuevas reformas, en un entorno que se caracteriza por la sucesión de cambios rápidos en la economía, las tecnologías y las relaciones internacionales.

La escasez del empleo es el principal desafío al que nos enfrentamos. El crecimiento económico, por sí mismo, no es suficiente para atajar el problema. Las políticas tradicionales ya no sirven. La dimensión nacional se queda pequeña ante un mundo en el que las fronteras representan cada vez menos obstáculos para la libre circulación de las personas, los capitales y las mercancías. Desde la izquierda política, y también desde los sindicatos, tenemos que ajustar estrategias y redefinir políticas para seguir siendo capaces de transformar la sociedad.

Por eso, Europa es necesaria. Necesaria para garantizar la paz, las libertades individuales y colectivas y los derechos humanos. Y necesaria también para afrontar a escala del continente una estrategia de crecimiento y de progreso económico capaz de generar los puestos de trabajo necesarios. La Unión Europea por la que los socialistas trabajamos no consiste tan sólo en una moneda única y un mercado interior, ambos son simples instrumentos para la construcción de un espacio de convivencia en el que los valores de justicia y de solidaridad no queden arrinconados por la fuerza del interés particular y del egoísmo.

En el plano nacional, queremos trabajar desde la oposición por las mismas metas que nos fijamos durante los años en que dirigimos el gobierno. Queremos abordar el debate sobre el reparto del trabajo y la manera de mejorar la estabilidad de los empleos que se creen. Queremos afrontar el desarrollo del Pacto de Toledo en un marco de consenso, para garantizar la viabilidad financiera del sistema de protección social. Queremos mejorar la calidad y la eficacia de la formación profesional, y potenciar las plataformas de colaboración entre la Administración y los interlocutores sociales. Queremos que el desarrollo autonómico no ponga en peligro la cohesión social y territorial alcanzada en nuestro país. Y queremos que todo ello se consiga dentro de un marco de diálogo social.

El PSOE quiere en definitiva trabajar junto con todos los que luchan por una sociedad más libre, justa y tolerante, poniendo al servicio de esos objetivos toda la capacidad de movilización, de imaginación y de ilusión que son capaces de desplegar el conjunto de sus afiliados. A esta tarea queremos convocar, en este día, a todos los trabajadores.



MANIFIESTO

Nuestras ideas Nuestro futuro



XIX Congreso Federal



Madrid 11, 12 de Mayo 1996

JUVENTUDES
SOCIALISTAS